

La correspondencia entre Felipe Pedrell y Francisco Asenjo Barbieri

MARÍA CRUZ GÓMEZ-ELEGIDO RUIZOLALLA

Entre las numerosas lagunas que el campo de la musicología tiene en España, de sobra conocidas, no cabe duda que hay que citar el descuido y olvido de lo que en todo el mundo se considera una de las fuentes de más valor para cualquier estudio musicológico: nos referimos a los epistolarios de compositores y musicólogos, o, en general, del mundo de la música. No cabe duda que la carta es un documento de una inmediatez total, quizás sólo superable por la propia partitura, que es el testimonio de la creación intrínseca del músico. Desde al menos mediados del siglo XIX, quizás por el peso específico de músicos como Beethoven y Mozart, pero sobre todo un poco más tarde, debido a Schumann y Wagner, se inicia en Europa una auténtica moda de editar la correspondencia (en estos dos últimos casos más bien de tipo amoroso) de las grandes figuras de la creación musical.

Los epistolarios de los músicos españoles han tenido en general el mismo fin que las partituras de las catedrales o los legajos musicales de instituciones públicas y bibliotecas, el olvido. Baste recordar que en el caso español, salvo Falla, Turina, Esplá y pocos más, nadie ha merecido una edición y estudio sistemático de este fuente musical. Quizás el caso más claro es precisamente la correspondencia que a lo largo del siglo XIX recibió Barbieri, de fácil estudio puesto que está recogida en la Biblioteca Nacional, en los denominados «Papeles del Fondo Barbieri». Constituye este epistolario, sin duda, una de las fuentes más transcendentales para el estudio del XIX español, no sólo por su importancia física, (son varios miles de cartas las que se conservan), sino por la diversidad de personas de cultura española con los que Barbieri mantiene una correspondencia asidua.

Como es sabido, Barbieri conservó y ordenó escrupulosamente la correspondencia copiosa que había mantenido desde su juventud, sin siquiera hacer desaparecer cartas incómodas para él. Las cartas proceden de los remitentes más variados, pero, en general, de personalidades importantes del XIX español, bien del campo de la música teórica y práctica, de la política o del arte. De alguna manera, toda la intrahistoria del XIX musical español y muchos problemas sociales del momento son revisados, discutidos o criticados en estos miles de cartas, que desde dicha perspectiva se convierten en ese documento de importancia crucial de que hablábamos antes¹.

Sin duda una de las correspondencias de relevancia especial es la mantenida entre Felipe Pedrell y Barbieri que se extiende desde el 10 de noviembre de 1882 en que está firmada la primera carta, hasta el 8 de agosto de 1894, fecha próxima a la muerte de Barbieri. A lo largo de estos años dirige Pedrell cincuenta y cinco enjundiosas cartas al que consideraba maestro incuestionable de la España de entonces².

Lo primero que llama la atención sobre esta correspondencia es que tarde tanto en iniciarse. En 1882 Barbieri tenía 59 años y Pedrell 41, este último con una importante producción musical y una posición destacada en el campo de la musicología³. Cabe la posibilidad de que se hayan perdido correspondencias anteriores, explicación a la que hay que acudir también para entender el vacío que hay entre los años 1883 y 1887. En los restantes, la correspondencia es continua y se hace cada vez más profunda y amistosa, con unos años que podríamos considerar cumbres y que van desde el 1888 a la muerte de Barbieri en 1894. Es interesante tener en cuenta la sucesión cronológica de esta correspondencia: cinco cartas hasta el 1888, en este año nueve, en 1889 dieciséis, en los dos siguientes ocho, y en 1892 y 1893, cuatro y cinco respectivamente.

La publicación de esta correspondencia de Pedrell viene a completar

¹ El *Epistolario de los Papeles del Fondo Barbieri* se encuentra catalogado en la Biblioteca Nacional en una serie de legajos que van desde el Mss. 14.005 al 14.014 de manera contigua y desde el 14.019 al 14.047, además de en el 14.069, 14.070 y 14.035. El catálogo más completo que hasta ahora se ha hecho de los remitentes de dicha correspondencia se encuentra en el libro *Catálogo Musical de la Biblioteca Nacional de Madrid* de Higinio ANGLÉS y Josep SUBIRA, Barcelona, 1951.

² A través del Prof. Dr. Emilio Casares he conocido la información brindada por el Dr. Francisco Bonastre, de que gran parte de las contestaciones de Barbieri a Pedrell se encuentran en la Biblioteca de Cataluña (Barcelona).

³ Recomendamos el libro *Felipe Pedrell, Acotaciones a una idea* del profesor Francisco BONASTRE, Tarragona, 1977, en cuyas páginas finales se ofrece un exhaustivo catálogo de la obra musical y musicológica de Pedrell. El libro es, por otra parte, una nueva interpretación y puesta al día de los estudios sobre la personalidad musical y musicológica de Pedrell.

pues el conocimiento de esta figura crucial de la música española, tanto más cuanto de alguna manera ambas personalidades, Barbieri y Pedrell, constituyen las dos figuras claves de la inteligencia musical del XIX, e incluso se puede establecer entre ellas una relación de continuidad ideológica y estética plenamente demostrable en estas cartas; los grandes temas de la musicología española, de la restauración del pasado histórico y sus figuras, del nacimiento de una ópera nacional, y, por supuesto, del nacionalismo, son temas que preocupan a ambos y para cuya solución tienen ideas comunes. No es excesivo señalar que entre ambos hay, y a la luz de esta correspondencia se puede establecer, un proceso de ósmosis; Barbieri (y el Madrid de mediados del XIX) sería el iniciador del proceso regenerador que sería asumido posteriormente por Pedrell, dieciocho años más joven, y por la Barcelona de finales de siglo, mucho más activa desde el punto de vista musical que Madrid⁴.

La correspondencia de Pedrell con Barbieri toca prácticamente todos los temas candentes de la intelectualidad musical de entonces: desde temas de organografía, estética, orígenes y problemática de la ópera, ópera nacional, problemas de la incultura del músico español, música en las catedrales, cancioneros, y, por supuesto, otros más directamente relacionados con las personalidades musicales del momento español: Bretón, Chapí, y numerosos musicólogos. En general el clima de las cartas es siempre las del alumno que se dirige respetuosamente a alguien que se supone maestro consumado: «Mi apreciado maestro», «Mi querido maestro», «Insigne y querido maestro» y otras parecidas. El trato cambia a lo largo de los años, desde el respeto y la distancia de quienes comienzan a relacionarse, hasta cierta intimidad i dedicación mutua. Son razones casi comerciales las que provocan el inicio de esta correspondencia, cuando Pedrell asume la dirección de la revista *Notas musicales y Literarias* y *El Salterio Sacro-Hispánico* le escribe: «Es a V. a quien me dirijo primordialmente y en preferencia para que se sirva honrar nuestra biblioteca con una obra suya original haciéndome conocer qué condiciones impondría V. para que fuesen aceptadas, desde luego contando que preceptúe V. tanto la idea moral como material que dicha biblioteca implica»⁵. Esta primera carta demuestra con claridad que ambos próceres de la música española se conocían y habían entrado previamente en contacto y Pedrell no tiene inconveniente en dirigirse a él con el nombre de «admirado maestro».

⁴ Entre las cartas de Pedrell publicadas hasta ahora hay que citar: RIPOLLÉS, V., «Fragmentos del Epistolario de Pedrell», Bol. de la Soc. Castellonense de Cultura, T.V. 1924 y VIRGILI, M.^a Antonia, «Felipe Pedrell y el músico vallsolletano Luis Villalba: correspondencia inédita» en *Recerca Musicològica*, vol. I, 1981.

⁵ Carta del 10 de noviembre de 1982.

El espíritu batallador de Pedrell queda manifiesto a partir de las cartas de 1888, cuando surgen dificultades en sus empresas de edición: «Los editores están arruinados y vamos a tentar otra vez nueva aventura, porque aventura es exponerse otra vez a editar publicaciones destinadas a obreros de la solfa, que no saben ni quieren saber más que solfa»⁶. Esta postura de Pedrell ante el músico práctico es frecuente a través de estas cartas e incluso con expresiones más duras. No cabe duda que no es sino una manifestación del espíritu regeneracionista de la música española que partiendo de Barbieri y pasando por él iba a tener su expresión más clara en Salazar⁷, en la que en último término se buscaba en España una salida a la música, parecida a la que se había dado en el Romanticismo musical europeo: el músico tenía que unir a su oficio una preparación intelectual que le permitiese ser un hombre activo en la sociedad normal; qué otra cosa sino, habían significado Beethoven, Schumann, Berlioz, Wagner y Listz.

En este mismo año se inician las consultas de Pedrell sobre cuestiones organológicas o musicológicas en general, por ejemplo sobre los instrumentos, la *Baldosa*, el *Bordeleto*, el *Sordón*, el *Doblador*, el *Pifanos*, etc.⁸, y que tuvo en cuenta para su famoso tratado de *Organografía Musical*, en el que Barbieri tuvo una parte importante.

A través de la extensa correspondencia que comentamos Pedrell va a señalar a Barbieri como el descubridor de una serie de músicos importantes, realidad que precisamente estas cartas demuestran como incuestionable, a pesar de que en la musicología posterior española se haya olvidado; éste es el caso de Comes, Terradellas (que aparece como un desconocido para Pedrell), Juan Navarro, etc.

A partir de este mismo año le comenta Pedrell sus trabajos sobre los maestros de capilla de la Catedral de Málaga y la importancia de llevar a cabo el mismo trabajo en otras catedrales sobre la base de: 1) Abundantes extractos de actas. 2) Rectificación de datos biográficos de los maestros. 3) Índices parciales y generales. 4) Catálogo; en fin, todo un programa en la línea más pura del positivismo histórico o de la nueva ciencia de la musicología, y añade: «Aguardo me diga su parecer con entera libertad y franqueza, con ánimo de que marchemos en todo de acuerdo; entre nosotros (quede esto para los obreros de la solfa), no puede haber las mil y una triquiñuelas acostumbradas entre la gente

⁶ Carta del 14 de febrero de 1888.

⁷ CASARES, E., «La Generación de la República o la Edad de Plata de la Música Española», en *Ciclo Música Española de la Generación de la República*, Fund. Juan March, Madrid, 1983, pp. 7 y ss.

⁸ Carta del 30 de julio de 1888. Ver la obra de Pedrell *Organografía musical*, Barcelona, 1901.

de oficio»⁹. Pedrell manifiesta en la siguiente carta su intención de publicar la *Memoria histórica* de la catedral de Málaga y continuar después con la de Burgos, Valladolid, Granada y Zaragoza, y afirma que tiene ya a alguien trabajando en ellas, acarreándole el material.

En 1889, en carta de marzo, felicita a Barbieri por inscribirse como miembro activo del Congreso Católico «para ver si con los trabajos literario-musicales que ha presentado, logra llamar la atención de los Prelados a fin de mejorar el estado actual de la música eclesiástica». La preocupación por la situación lamentable de la música eclesiástica, especialmente después de la Desamortización de Mendizábal, va a ser mutua y a la postre tendrá como resultado el famoso *Discurso leído en la sesión séptima del Congreso Católico Nacional* de este mismo año¹⁰ de Barbieri, en el que se propugna una revisión de la música eclesiástica.

En esta misma carta se inicia uno de los temas más destacados dentro de la correspondencia habida entre ambos, el tema de la ópera, causado por el estreno de *Los Amantes de Teruel*. El tema de la ópera va a ser ya una temática obligada en el resto de la correspondencia; en varias cartas se critica a Bretón y cuanto significaba con palabras muy duras, pero además se va a tratar de buscar de común acuerdo el futuro, o mejor, las líneas de futuro, y en medio de ello Pedrell pasará revista a sus planes operísticos, siempre consultando a Barbieri sus puntos de vista. La primera invectiva de Pedrell es clara: «Le conozco personalmente y musicalmente y sé donde le aprieta el zapato al hombre y los puntos que calza el artista» (...) «Esa primera ópera española de mis pecados». «El gran peón de los barrenderos de solfa persiste en su papel, y por lo que veo, *Los Amantes* tendrán pronto segunda parte, que se llamará *Juana la Loca*.» «Ya le dije a Vd. que me tienen escamado los catalanes que se estilan ahora. Ha sucedido con los célebres *Amantes* y su celeberrimo autor lo que sucedió ahí y sucederá siempre, esto es, que cuatro caballeritos particulares se lo impondrán al público siempre que permanezcamos todos encerrados en nuestro culpable silencio.» Las razones musicales para esta postura aparecen en la misma carta: «Carencia absoluta de técnica, de ideas y de sensibilidad; efectos de orquesta imposibles, porque en toda la obra no hay nada escrito a cuatro voces reales; impotentes desencadenamientos sonoros al servicio de una armonización ramplona, antigramatical, e incoherente; procedimientos uniformes sugeridos por el piano y por ende puramente pianísticos; desconocimiento del drama musical;

⁹ Carta del 25 de septiembre de 1888.

¹⁰ Este discurso se halla editado por la imprenta de José M. Diczcal, Madrid, 1889.

mezcla de todos los géneros en ridícula imitación; inventiva, cero; genio, cero; mecánica del arte de componer, cero; conocimiento de las exigencias vocales y orquestales, cero; esto es lo que hay en la obra». Creo que el juicio no puede ser más explícito¹¹.

En una carta posterior relaciona el estreno de *L'Ultimo Abenzeraggio* con los *Amantes*: «Tal es mi empeño que ese sólo ha podido obligarme a meterme aunque excepcionalmente y contra mis propósitos, de bruces en la odiada vida militante del arte, abandonada no tanto por cansancio como por hastío y repugnancia. Llegó a fe en momento climatérico después de los excesos de los *Amantes* y sólo me resta presenciar el espectáculo posible de inconsecuencia que puede ofrecerme un público que ayer aplaudió a rabiarse la obra y al autor»¹². Sobre esta misma ópera habla en su carta del 9 de agosto de 1889. Y el magisterio de Barbieri es claramente admitido por Pedrell en la carta siguiente: «Son muy justas y luminosas sus obsevaciones sobre lo que debe ser la ópera española; tienen más valor si cabe, en boca de V. que ha predicado con el ejemplo y ha merecido el renombre del verdadero compositor español porque ha sido quizá el primero que ha impregnado su música del verdadero carácter español»¹³. No cabe duda de que en esta afirmación queda establecida la base del futuro de la ópera, que será tratada más sistemáticamente en el opúsculo *Por Nuestra Música*, y que, desde luego, apunta a la sola posible salida dentro del campo del nacionalismo. Con el fin de demostrar el camino, apareció, según Pedrell, su ópera anteriormente citada: «Para que quedasen bien sentadas ciertas tendencias he producido en *El Abenzeraje*, creo que será un paso más el día que pueda hacer representar *Cleopatra*», y más adelante: «Para mí depende todo de un cuarto de hora de lucidez, eligiendo la tradición, la leyenda o la epopeya literaria que mejor se preste a la serie no interrumpida de producciones artísticas genuinas de nuestro suelo. ¡Ecco il problema!

En una carta posterior afirma Pedrell: «Querido maestro: guardaré esa notable carta que versa sobre la cuestión de nuestra inspirada *ópera española* como oro en paño, y no sólo eso no, sino que con su permiso, cuando se presente la ocasión oportuna, he de insertarla íntegra como documento importantísimo que señala los derroteros que se han de seguir en ese viaje de exploración artística nacional»¹⁴.

El 21 de agosto descubre Pedrell a Barbieri el proceso de iniciación de su trilogía, *Conde de Foix*, *Raig de Lluna* y el *Canto de los Pirineos*,

¹¹ *Passim*, a través de las cartas de 1888.

¹² Carta del 26 de mayo de 1889.

¹³ Carta del 22 de octubre de 1889.

¹⁴ Carta del 6 mayo de 1889.

las dificultades y lo que pretende: «He dedicado a un objetivo todo el trabajo de preparación, a poner en música con la nota característica especial y peculiar requerida para cada personaje, toda esa avalancha de canciones, tenzones, *plants* y serventesios del primer acto; de esas melodías tipos se desprenderán las consecuencias de color y medio ambiente en que han de vivir y sentir los personajes... musicalmente hablando»¹⁵. Sigue exponiendo lo que es para nosotros la base de toda la concepción nacionalista de cuño progresivo, como se presentaba en la España de finales del XIX.

A lo largo de la composición de esta obra básica de Pedrell, los consejos del Barbieri fueron continuos y de ellos existen abundantes expresiones en las cartas siguientes, pero el magisterio de Barbieri aparece más claro cuando le señala Pedrell, ante el envío de *Por nuestra Música*, que admitirá sin protestar el juicio que la obrita o manifiesto le merezca. La contestación de Barbieri fue positiva: «Caro maestro: gracias muy vivas y muy sinceras por los elogios que dedica V. a mi opúsculo; como su voto es para mí de primera calidad, lo estimo en lo que vale, porque viene de persona a quien tanto quiero y admiro»¹⁶.

Toda esta disputa operística y los cambios de opiniones entre ambos culminan en la carta del 13 de octubre de 1881 en que Pedrell, citando la *Neue Freie Presse* de Viena, le comunica a Barbieri el «palo» que el gran Hanslick da a Bretón en el estreno en aquella ciudad de *Los Amantes*. Pedrell, no obstante, critica el que Hanslick dedique frases nada cariñosas a toda la música española.

En fin, a través de todas estas cartas aparecen, como hemos señalado, una gran cantidad de apreciaciones sobre casi todos los aspectos musicales del momento, y sobre todo, el claro acuerdo en casi todas las cuestiones candentes de estos dos bastiones de la música española del XIX. De alguna manera uno de los mayores valores de esta correspondencia es lo que tienen de testimonial respecto a este siglo tan conflictivo. Tanto Pedrell como Barbieri, éste antes que aquél, aparecen como los dos grandes vigías del estado musical de la nación que ellos veían con el pesimismo típico de final de siglo, pero al mismo tiempo, con ese claro espíritu regeneracionista que estaba iniciándose en España.

La importancia de la publicación de estas cartas que presentamos está en su contenido doctrinal, que es mucho, pero también para conocer la personalidad de Pedrell y sobre todo las relaciones, tremendamente importantes, entre estos dos hombres básicos de la

¹⁵ Carta del 21 de agosto de 1890.

¹⁶ Carta del 25 de septiembre de 1891.

música española y creemos que poco valoradas hasta el presente. A lo largo de la correspondencia aparecen variados juicios sobre múltiples personalidades, sobre todo de la cultura musical catalana: Marià Aguiló, Torres, Obiols, Fargas, Carnicer, Virella Cassañes, Viladevall, Ixart y otros muchos que contribuyen a ordenar ese complejo mundo de la música del XIX, y ante todo, como hemos señalado, sobre el pasado histórico, juicios relacionados con el Siglo de Oro español y sus músicos, sobre los que ambos, Pedrell y Barbieri, estaban intentando fundamentar la reconstrucción no sólo de la musicología, sino de la música española.

No queremos profundizar más en el comentario exegético, porque sin duda el mayor valor de lo que aquí se ofrece son las propias cartas, que evocarán al lector otras muchas conclusiones; su lectura sirve no sólo para comprender mejor a Pedrell, sino para restaurar una personalidad como la de Barbieri, excesivamente interpretada, como ya había demostrado Salazar, como compositor de Zarzuela, cuando su peso más específico en el XIX probablemente haya venido por la línea del pensamiento, al tratar de recuperar para España el sitio que le pertenecía en la historia de la música; en ello confluía con Pedrell.

NOTAS
MUSICALES Y LITERARIAS
REVISTA SEMANAL
Dirección y Administración
3.-Calle de Dou.-3
BARCELONA

10 de Noviembre 1882

Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri

Muy Sr. mío y distinguido amigo: en mi nombre y en el de la casa editorial Sené tengo el gusto de notificarle que he cedido a dicha casa dos publicaciones que dirijo desde julio pasado, *La Revista, Notas Musicales y Literarias* y el *Salterio Sacro-Hispano*, y que por esto y otros convenios he asumido la Dirección artística de esas publicaciones en general de la casa, y hemos convenido crear desde 1º de enero próximo, una Biblioteca literario-musical en la cual esté representado

todo lo que en este género de literatura producen las naciones extranjeras, como asimismo lo que puede producir nuestra nación. Es a V. a quien me dirijo primordialmente y en preferencia para que se sirva honrar nuestra biblioteca con una obra suya original haciéndome conocer qué condiciones impondría V. para que fuesen aceptadas, desde luego contando que preceptúe V. tanto la idea moral como material que dicha biblioteca implica.

Si sus ocupaciones se lo permitían y pudiera yo inducir su ánimo a aceptar mis ideas, vería con gusto algo particular sobre nuestro arte, algo sobre la historia de la Zarzuela por testigo presencial y de mayor excepción como es V., algo sobre su loable afición bibliográfica, algo en fin en que reuniese V. mucho de lo que tiene desparramado en periódicos y publicaciones de todo género; ¿tendría V. interés en reeditar algo curioso de su biblioteca?

Le mandaré nuevas del *Salterio* para que juzgue V. qué música podría V. ofrecerme para la nueva sección que voy a inaugurar desde enero próximo, música para órgano solo. Poseo ya obras antiguas que valen un tesoro; buenos tesoros asimismo podrá V. ofrecerme de su biblioteca.

Hábleme pues, admirado maestro, con toda franqueza mientras aguarda contestación su afmo. amigo

q.s.m.b.

Felipe Pedrell

NOTAS
MUSICALES Y LITERARIAS
REVISTA SEMANAL
Dirección y Administración
3-Calle de Dou.-3
BARCELONA

26 Noviembre 1882

D. Fran^{co} Asenjo Barbieri

Mi estimado colega y amigo: agradezco vivamente el contenido de su carta y me felicito por la colaboración ofrecida.

La Biblioteca se titulará «*Música y Letras*», publicando mensualmente

te un volumen. Cuando sus ocupaciones se lo permitan, indíqueme, desde luego el asunto elegido y en qué plazo, más o menos, podré disponer del original para que pueda yo señalarle turno. Desde 1° de año próximo aparecerá la Revista modificada y aumentada en el fondo y en la forma, ¿podré contar con un artículo suyo? Avíseme y elija V. mismo el tema.

Sin más tiempo queda de V. como siempre su afmo. amigo y colega.

q.s.m.b.

Felipe Pedrell

NOTAS
MUSICALES Y LITERARIAS
REVISTA SEMANAL
Dirección y Administración
3.-Calle de Dou.-3
BARCELONA

2 Enero de 1883

D. Francisco A. Barbieri

Mi distinguido colega y amigo: la huelga de imprenta que estamos atravesando ha desbaratado un poco el orden de nuestros trabajos: con objeto de tenerlo prevenido todo un poco para cuando cesen este estado de cosas, me atrevo a suplicarle de nuevo que diga mi pensamiento sobre la obra que V. ofreció para nuestra Biblioteca «*Música y Letras*». Tengo especial interés en que el volumen dedicado a V. vea la luz en junio, tan pronto como yo desearía, al menos en un plazo que me permitiera señalarle su turno, una vez elegido el tema y el título. V. sabe mi idea sobre el particular que vería con gusto, tanto el mundo musical como los aficionados a cosas de nuestro arte.

Aparte de este trabajo ¿podrá V. comprometerse a escribir algún artículo?

Su elección, quincenal o mensual, para que diera la vida en la Revista.

Dígame, le ruego, en qué condiciones lo escribiría y dígalo con entera y llana franqueza; y si no puede ser esto, porque otros trabajos reclaman su atención, eche V. mano de la cartera pues no faltarán allí apuntes y aún artículos a punto de publicar.

Aguardando ser favorecido y deseándole buen principio y mejor fin de año se repite de V. afmo. amigo

q.s.m.b.

Felipe Pedrell

NOTAS
MUSICALES Y LITERARIAS
REVISTA SEMANAL
Dirección y Administración
3.-Calle de Dou.-3
BARCELONA

19 de Febrero de 1883

Sr. D. Fran^{co} Asenjo Barbieri

Muy apreciado Maestro y amigo: deseo que las solfas no le hagan olvidar a V. las letras y lo deseo tanto más cuanto... me debe V. contestación a dos cartas y al proyecto de una obra para la Biblioteca «*Música y Letras*».

Esto por lo pasado. En cuanto a lo próximo, quiero dedicar un número (el de 1º de marzo próximo) a la memoria de Wagner, invitando a colaborar en él a las personas caracterizadas a quienes interesen las cosas de nuestro arte.

Es V. una de ellas y tengo el gusto de invitarle particular y especialmente, para que se digne honrar este número con su firma, escribiendo un pensamiento, una opinión, un juicio con *entera libertad de apreciación*, para honrar la memoria del insigne compositor.

Con esta ocasión se repite de V. afmo. A.

q.s.m.b.

Felipe Pedrell

Barcelona 10 Abril 1887

Don Francisco A. Barbieri

Mi distinguido Maestro y amigo: Tengo muy adelantados los trabajos de redacción de un libro que publicaré con el siguiente o parecido título: *Los Maestros Españoles antiguos y modernos en sus libros*.

Lo cual quiere decir que me he atrevido a hacer Bibliografía, y, lo que es más, (a lo menos lo pretendo) cronológica y metódicamente, condimentándola con análisis y comentarios críticos para que sirva no sólo a los bibliófilos sino que la utilicen los músicos nuestros, tan haraganes como ignorantes.

La empresa es atrevida, querido 1509 (Burgos, Fadrique alemán de Basilea); pensaba hacerlo en otras pero la prueba me sale cara y he desechado bajo este punto de vista las rarísimas obras que posee Carreras y que no se dónde irán a parar, pues, poco ha, con intención de vender parte de su Biblioteca o toda, me encargó escribir a la casa Cohn de Berlín para su adquisición.

En fin, querido Maestro, basta ya por hoy como primera acometida, facilíteme, le ruego, una nota escrita de sus obras y otro día someteré a su consejo y aprobación el plan y división cronológica de mi libro.

En tanto queda a sus órdenes se reitera de V. su amigo y admirador

q.s.m.b.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN

Barcelona 14 de Febrero 1888

Sr. D. Fran^{co} A. Barbieri

Distinguido Sr. Maestro y amigo: ¿Recibió V. el primer número de la *Ilustración Musical* que tuve el gusto de remitirle? ¿Nos dispensará el señalado honor de contarle entre nuestros colaboradores, y podré esperar nos remita algún trabajillo literario o musical?

Los editores están arruinados y vamos a tentar otra vez nueva aventura, porque aventura es exponerse a editar publicaciones destinadas a *obreros de la solfa*, que no saben ni quieren saber más que *solfa*.

Me he *atrevido* a publicar mi encargo de *Bibliografía Musical española*; hallará V. el primer pliego incluido en el primer número y el plan en las cubiertas del mismo.

Fío en el acierto del plan, porque al distribuir cronológicamente y por orden de materias los libros, no se me han ofrecido grandes dificultades, agrupándolas en dos grandes series de estudios especiales y generales.

Hablar de bibliografía musical en España sin dejar de mencionar el primer bibliógrafo en materia tal, sería imposible: así pues, asoma su nombre ya desde el pliego 2º, que recibirá V. dentro de poco, y me permito bromear con V. ¿me lo excusará?

Ahora bien, quieren los editores intercalar en la obra algunos *facsimiles*, que no podrán ser ni tan raros ni desconocidos como si yo estuviera en Madrid y V. me facilitara la reproducción por la fototípia de alguna rareza bibliográfica de su preciosa Biblioteca; tentado estoy a hacer un viaje a esa si V., tan amante de esta clase de conocimientos, me promete facilitármelas.

Tengo entendido que V. de su cuenta ha reproducido algo en este género ¿no reprodujo el *Arte Trifaria* y algo más? ¿no podría V. facilitarme algún ejemplar de dichas reproducciones y el permiso de reproducirlas otra vez, con indicación de su procedencia?

Todo lo que me ocurre preguntarle y consultarle no cabe en los límites de una carta y le robaría tiempo para ocupaciones más preciosas, pero yo me daré ese gustazo si llego a realizar mi idea, con su venia de V., emprender un viaje a Madrid con el único y exclusivo objetivo a que aludo arriba.

¿Le ha gustado el retrato del buen D. Ramón Carnicer? ¿y los detalles que comunicó una sobrina suya?

Dispense V., estimado maestro, tanta molestia, en gracia del cordial afecto que le profesa su amigo y admirador.

q.b.s.m.

Felipe Pedrell

Rambla de Cataluña n.º 86, 3º, 2ª

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN

Barcelona 20 febrero 1888

Sr. D. Franco A. Barbieri

Mi muy estimado amigo y colega: contesto a su amable carta del 17 del corriente, dándole las más expresivas gracias por sus delicados y valiosos ofrecimientos.

Ya que se presta a contribuir al éxito de nuestra empresa, me he de permitir desde el próximo número contarle entre nuestros colaboradores; y tan pronto como se desocupe de los trabajos apremiantes que tiene entre manos, saque V. de sus rincones, le ruego, algo que me promete y que desde luego de un golpe podrá dar crédito y valor artístico a nuestra publicación, y saque V. también, se lo pide el amigo, un retrato suyo de última hora cuya publicación coincidirá con la de algún trabajo literario suyo. ¿Convenido, querido maestro? ¿y qué? no me hará el envío del retrato, para que adelanten trabajo los grabadores?

¡Qué bien calificada la raza *musiguera* roída siempre por la envidia y el orgullo! Cree V. que tengo más esperanzas que otros en la salvación de la empresa? No, por las mismas razones que V. apunta; una tengo, que los editores son jóvenes y saben que el talento moderno está en las piernas; corren mucho, no descansan un momento y si se salvan será porque está fuera de duda que el mejor talento es el que se aposenta en aquellas extremidades.

Nada más por hoy, distinguido maestro, cuénteme V. siempre entre el número de sus mejores amigos y sinceros admiradores. Le estima muy de veras y

b.s.m.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN

Barcelona 10 Abril 1888

Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri

Mi estimado amigo y colega: recibí el interesantísimo artículo y la artística fotografía que da perfecta idea de sus característicos rasgos fisionómicos.

Reproducida en grabado y acompañada del artículo se publicará todo, próxima y oportunamente y crea V. que tal honor hará que sea día de fiesta para la *Ilustración*. Gracias, gracias mil por su artículo y amistoso obsequio. ¡Demonio!; se queja V. porque tan sólo las barbas se han *nevado* un poco más! Más se han nevado las mías, caro maestro, sin duda porque no me pinto solo ni para barbas, ni para otras cosas como se suelen pintar la mayoría de las gentes...

Veré mañana o pasado al amigo D. Mariano Aguiló, quien sabe algo y aún algo sobre la vida y milagros del célebre *Fray Anselmo Turmeda*, granuja de marca, si los hubo. Me enseñó un libro de *consells*, manuscrito, del citado fraile. *Encelm*, que no es el mismo que V. indica y recuerdo no se qué historia vaga, pero interesante que me contó a propósito del fraile y del libro. Quedo en comunicárselo.

En el *Viaje literario* del P. Villanueva se describe la forma en que se representaba la escena de la Sibila en Mallorca. Difiere algo de la de Toledo.

En un número próximo de la *Ilustración*, leerá V. un artículo sobre la *tonada* de los *ministriles* de Gerona, Castellón de Ampurias y Vich para acompañar el Viático. La Música de la *tonada*, especialmente la de Castellón, es preciosísima. Aguardo la de Valencia y pondré las cuatro en confrontación.

En el *cuestionario* del próximo N° de la *Ilustración* saldrá otra vez en campaña la famosa *Baldosa*. Tendremos presentes los datos que V. publicó en el *Averiguador*. Cítanla el Arcipreste de Hita en su poesía *Visita al amor*. Luis Gálvez de Monsalvo («Aquí Orion los hizo sentar en ricas sillas de marfil, y él con ellos, al son de una suave *baldosa* así les dijo...») y Pulci:

«E chi sonava tamburo, e chi nacchera *baldosa*, e cicutrenna, e zufoletti...»

¿Sabe V. algo más?

Si como dice Gálvez el son de la *baldosa* era *suave* ¿cómo se

acomoda la suavidad del instrumento con el significado de la voz italiana *balda*, si es esta la etimología de la tal *baldosa*?

No digo más por ahora, sino que ya sabe V. que puede mandar cuanto guste a un afmo. admirador y amigo.

q.b.s.m.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN

Barcelona 2 Mayo 1888

Sr. D. Francisco A. Barbieri

Estimado y distinguido amigo: le mandé ejemplares del último número de la *Ilustración*: ¿se ha gustado V. en el grabado? No vale lo que la fotografía, que da expresiva idea de V. y en la cual hallo cierta atmósfera de su personalidad que encanta, tanto que no se la devuelvo y la voy a encuadrar.

Aquí ha gustado el grabado, y mucho más su interesante artículo. Si digo «que se repita», como en los teatros, ¿será V. tan amable y tan bueno que espere yo verle salir otra vez en escena hasta que de tanto gritar se fatiguen mis pulmones? El caso es que en esas profundas simas de sus carteras de apuntes ha de haber la mar de cosas que todos deseamos aplaudir y paladear... ¿Se dejará V. querer, estimado maestro?

Leo en los periódicos que le han invitado a presidir un concierto de bandas militares, lo cual quiere decir que le veremos por aquí. ¿Es eso cierto, maestro? Si lo es, aunque mi casa es chica (poca gente, mi hijita y yo) se la ofrezco de buena voluntad y me ofrezco asimismo de *cicerone*, aunque ya conozca V. esto al dedillo.

En tanto V. ya sabe lo mucho que le estima su buen amigo

q.s.m.b.

Felipe Pedrell

P.S.

Si necesita más ejemplares de la *Ilustración*, dígamelo y se le remitirán.

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN

Barcelona 30 Julio 1888

Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri

Distinguido maestro y querido amigo: va a entrar en campaña en mi Bibliografía ese condenado Cerone, que a pesar de todos los pesares me ha exigido un estudio largo y enojoso, pues si sus bachillerías y descomedimientos han pasado a la historia, quedan en pie datos que tienen cierta importancia arqueológico-musical, por decirlo así.

Me atormentan tres cosas que no puedo resolver y que reclaman su valioso consejo. Son estas tres cosas los nombres de tres instrumentos que llaman *bordeleto*, *sordón* y *doblador*.

Cita el *bordeleto* varias veces y aún así sin dar a comprender a qué familia pertenezca. Este nombre no aparece en ningún diccionario italiano de los que he consultado. Sería acaso *bordeleto* diminutivo de *bordone*?

Si es así, quedaría resuelta la dificultad.

Sordón (dice Cerone, pág. 1063): Se llaman *Sordón* unos instrumentos los cuales tienen el sonido como las Cornamusas, y van tan bajo como el Fagote corista, y van de tal naturaleza, *que ni suben ni bajan*, (como Quevedo), sino hasta una «cierta señal». Y en la página siguiente señala igual extensión al Fagote que al *Sordón*.

Bueno. Si *Sordelina* (*gaita*, sic) es diminutivo de *Sordone*, *Sordón* (tampoco aparece en los Dic. italianos) tenemos que, en efecto debía semejarle su sonido al de la Cornamusa (¿provista de un odre o sin él?). Pero ¿por qué no subía ni bajaba *hasta a una cierta señal*?

Quevedo estando en Italia no se acordó del nombre de nuestro *bajón* y sin encomendarse a Dios ni al diablo le llamó *Sordón*. *Capisco niente!*

En la página 1064 (primer ejemplo de Música) pone la extensión de los *Doblados* (de los cuales habla en varias partes de la obra pero sin dar a conocer lo que entendió por *Doblados*) ¿Son *flautas dobles* a imitación del célebre *triflauto* que aparece en la *Eurídice* de Peri? ¿Son bajos de flauta? Nueve puntos el tiple y nueve el tenor, son muy pocos puntos, comparados con los trece del bajo. Además ¿qué pito toca ese bemol colocado en cada casilla de estos tres instrumentos?

Sáqueme V. de apuros, maestro, y remediará V. una gran necesidad.

La extensión muy grave del *Pífaras* o *Pífanos* me sorprendió de

pronto, pero después he visto que había antiguamente *Pifanos* pequeños y grandes. ¿Es así?

Ya basta por hoy para una sola carga ¿verdad, querido Maestro? Tómelo V. con santa resignación... y hasta otra.

Díjome el amigo Torres que anda V. ocupado en una obra del famoso Comes, pero no supo explicarme si es biográfica o toda una colección de sus composiciones. Si es así, tengo alguna entre mis papeles. Si le conviene sacaré copia y se la remitiré. V. dirá.

Sé que trabaja V. mucho, y recibo gran alegría en ello ¡Qué diablos! ¿No ha escrito V. bastante Música? ¿no le ha llegado su hora al experimentado musicólogo que nos ha de dar a conocer... cosas que no debe V. guardarse?

Cuide su preciosa salud para que pueda V. trabajar mucho y vaya un cariñoso abrazo de su buen amigo y entusiasta admirador

q.b.s.m.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN

Rambla de Cataluña n° 86

ADMINISTRACIÓN

Ronda de S. Pedro n° 39

BARCELONA

23 de Agosto 1888

Sr. D. Francisco A. Barbieri

Mi buen amigo y distinguido Maestro: Mil gracias por la cumplida descripción de los *Doblados* de Casona, que me ha sacado de gran apuro. Bien por el *Sordón*. En cuanto al famoso *Bordeleto* me despacho como Dios me da a entender.

Díceme mi buen amigo Guzmán que, según aviso de V., se hallan ya leídos los dos tomitos de obras de Comes. Me ha mandado el retrato del maestro valenciano, que publicaré en la *Ilustración*: publicaré al mismo tiempo una biografía y una pieza de Comes para solo de tiple, dos bajoncillos y bajón; en fin, le dedicaremos un número al célebre maestro. Vale más eso que no entretenerse o perder el tiempo con maestros calabazones modernos.

Los de la comisión de festejos, conciertos y de orfeones y bandas de la Exposición, como siempre, no se entienden. Fiaron la cosa a un *aficionado* y así anda ello y tal andan que yo me he llamado andarín, porque no me gusta tomar a broma cosas tan serias. El compromiso más fuerte por ahora, es que no tienen todavía encargada (pues se ha de componer original) la composición que se ha de imponer. Ojo maestro, barruntan que la escriba V.

Dios le pague a V. lo que ha hecho por las obras de Comes. Es una gran gloria para V., querido amigo, la de haber conseguido que el Gobierno dé el *primer ejemplo* de pagar la publicación de una obra compuesta de Música antigua española. Pero...; cuánto trabajo le habrá costado!

Adiós, mi buen amigo, cuídese mucho y vaya un apretón de manos de su afmo. compañero.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN

Rambla de Cataluña nº 86

ADMINISTRACIÓN

Ronda de S. Pedro nº 39

BARCELONA

6 Septiembre 1888

Sr. D. Francisco A. Barbieri

Mi querido amigo y compañero: gracias por sus indicaciones sobre el *bordeleto* que han coincidido con las que yo presumía y algo más que verá V. próximamente; gracias más por la biografía del buen D. Cosme y su Motete. Dígame si corre prisa su inserción, pues en caso interrumpiríamos el orden de la Música grabada y preparada ya para los números próximos. Recibí ayer los dos *tomazos* de las obras del *maestro* Comes. Bravo a V. y al buen Guzmán, a V. como *jaleador* y a él como paciente colector. Si el Gobierno ha llevado a cabo la *hazaña* de esa impresión ¿no podemos prometernos algo más el día de mañana, para que el Gobierno nos socorra en nuestra cuitas bibliófilas? Algo es algo.

Dimitió V. por ocupaciones (me refiero al jurado orfeónico); dimitió Obiols... por su estado de manía; dimitió Frígola... porque pesca a la caña; dimitió Campano porque no le gustan las piezas en ruinas; dimitió Cuspinera por su carácter de crítico musical del *Diario d'en Brusi* (ha reemplazado en la crítica al buen Fargas, el comentarista de solos en óperas habidas y por haber, que se enfadaba cuando las cantantes no *conducían el andante con la Hilación de voz necesaria* o cuando *en la cabaleta las notas resultaban poco aperladas por lo angulosas, amén de...* y *a vueltas de* lo que dimití también yo, sacrificando la Música a la Agricultura, porque represento a la Exposición... *una máquina de arar*. Lo cual que me ha dado derecho a obtener un *carnet de gracia* y decir en oficio a la Comisión... que prefiero arar a *hacer Música*. *Eccosí*.

No le dice más por hoy su afmo. amigo y colega que le quiere

F. Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN
Rambla de Cataluña nº 86
ADMINISTRACIÓN
Ronda de S. Pedro nº 39
BARCELONA

25 Septiembre 1888

Sr. D. Francisco A. Barbieri

Querido amigo y colega: en el número 18 de la *Ilustración* perteneciente al 15 de octubre próximo saldrá en campaña el buen jorobeta, la hermosa biografía que V. le dedica y el Motete; dedicaré el número 19 a la memoria del famoso Comes, en el cual publicaré además de su retrato, el del amigo Guzmán (bien se lo ha ganado) y un retablo más o menos de época. Ahora bien, sin que por eso quiera distraerle de sus ocupaciones, si tiene V. algo escrito sobre Comes, alguna apreciación, un pensamiento, una nota, si quiere mándela, *e si non, non*.

Vamos a otra cosa.

Tengo extractos curiosísimos sacados de los libros de actas capitulares del cabildo de Málaga, de todo lo que se refiere a la capilla de su Iglesia Catedral; pasan por allí, Blas Fernández, Morales, Antonio de la

Peña, Guerrero, de la Cepa, Periañez y muchísimos *musicantes* desconocidos.

Es toda una cronología altamente importante para rectificar datos biográficos y hallar las fuentes y comprobantes de otros, el día que se publiquen a imitación de la de Málaga las de las catedrales o capillas más importantes.

¿Cree V. oportuno publicar la de Málaga para excitar a los maestros de capilla a que publiquen las de sus respectivas capillas? ¿las cronologías en que se ocupa V. son por el estilo? O mejor dicho ¿si son por el estilo y puesto que no quiero meterme en el campo de sus observaciones y estudios particulares (bastante tenemos que hacer ocupándonos cada uno en cosa particular y puestos de acuerdo) quiera V. aprovechar la de Málaga?

Sería conveniente publicar una, la de Málaga u otra cualquiera; darle como muestra o modelo para facilitar el trabajo a los maestros de capilla y facilitárnoslo nosotros mismos.

Convendría lo que podríamos titular, *Cronología de la capilla de Música de tal, extractada de los libros de actas capitulares*: 1° Abundantes extractos de dichas actas. 2° Notas a las mismas, rectificaciones de datos biográficos falsos (aparecerán muchos), señalamiento de maestros desconocidos, etc. 3° Índices parciales y generales, y 4° el catálogo (si lo hay, como en la de Málaga) de otras que se conservan en el archivo de la capilla, tal como está ordenado (en tablas, cajones, etc.) para que las investigaciones sean fáciles.

Aguardo me diga su parecer con entera libertad y franqueza, con ánimo de que marchemos en todo de acuerdo; entre nosotros (quede esto para los obreros de la solfa) no puede haber las mil y una triquiñuelas acostumbradas entre la gente de oficio.

Hay cosas curiosas en las referidas actas; la música de Morales; la estancia de Guerrero en la capilla; el cabildo encargando se compren *orlos y dulzainas* (los *doblados* de Cerone); informes de oposiciones; cartas de García el *Españoleto*; la *Música extravagante que se hace* en la Semana Santa; los refrescos y confituras que paga el Cabildo para que los seises asistan a la fiesta de toros; las confituras y sólo *agua fresca* que vota en determinado caso ésta. Alcanzan las actas desde el 19 de enero de 1498 hasta nuestros días y eso que no se tiene registrado dos tomos anteriores a aquella fecha, escritos en caracteres góticos; ¡La mar, maestro, la mar!

Le quiere siempre y aguardo con impaciencia la suya, su afmo. buen amigo

q.s.m.b.

Felipe Pedrell

Barcelona 12 Noviembre 1888

Sr. D. Franco A. Barbieri

Mi querido y distinguido amigo: nunca agradeceré bastante las frases cariñosas que me dedica V. en la última, dándome ánimo para emprender la publicación de la *Memoria histórica* sobre la capilla de Málaga, la cual espero continuar con las referentes a Burgos, Valladolid, Granada y Zaragoza, pues se trabaja ya en ellas.

Mi contestación fragmentaria a la suya, llega tarde y mal, preocupado mi espíritu por una terrible aflicción de familia, la gravísima enfermedad contraída por mi hermano el sacerdote, la cual más o menos tarde, terminará fatalmente. En esta situación de ánimo he escrito algo de lo que quería decir sobre Comes (el 30 saldrá el número dedicado a su memoria) y ya podrá V. suponer lo que habrá salido. Mas así quedará complacido el buen Guzmán, a quien he visto hace muy pocos días y veré próximamente, porque... (sea dicho en secreto, pues, me lo ha exigido y terminante) porque deja la Capilla de Valencia y va a vestir la cogulla... en *Montserrat*. No me disgusta su determinación, no sea sino para que del monasterio salgan otros y otros Comes, como es de esperar que salgan, dadas sus aficiones y el empeño artístico en que le he metido.

¿Le pareció bien el retrato del buen jorobeta? Dígame si quiere más ejemplares y para excusarse molestias apunte direcciones y se remitirán desde ahí a quien o quienes usted quiera.

Mande V. como guste a su afmo. amigo que le quiere muy de veras

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Barcelona Marzo 1889

Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri

Mi querido amigo y colega: en momentos tristísimos recibí su última muy cariñosa carta, cuando acababa de regresar de Tortosa donde me trasladé para cumplir con un piadoso y desconsolador acto, asistir a la ceremonia de viaticar a mi pobre hermano, que quiso recibir al Señor

levantado y vestido con hábitos de coro. Vuelvo con el corazón destrozado, mi buen amigo, y no sé si me apena más el curso fatal de su enfermedad, como que es de los casos emotivos en que la sensibilidad parece que se utiliza por manera espantosa, o el desconuelo amargo en que dejo a mis buenísimos ancianos padres....!

Dejo este sensible tema y voy a contestar a su favorecida sin dejar nada olvidado en el tintero, no sin recordarle antes, el vivo agradecimiento que he experimentado al leer el párrafo que me dedica para confortar mi ánimo en la desgracia que nos aflige.

Ha hecho V. perfectamente al inscribirse como miembro activo del Congreso Católico, para ver si con los trabajos literario musicales que ha presentado, logra llamar la atención de los Prelados a fin de mejorar el estado actual de la Música eclesiástica. Si lo merece, llame V. la atención sobre lo que voy realizando en este sentido con mi publicación el *Salterio Sacro-Hispano*, que, después de varias vicisitudes, vuelvo a reanudar, alternando en la publicación música de autores antiguos y modernos, algunas de las cuales le remitiré próximamente para que juzgue *ex-auditu* y conocimiento de causa. Deme a conocer estos trabajos en tiempo oportuno para insertarlos en la *Ilustración* y puesto que estamos con las manos en la masa, a ver si me manda algo para que figure en lugar preferente en el *Salterio*.

Falta que mi encargado de Málaga se atreva con los dos tomos de actas capitulares anteriores a la época de la reconquista, que a no ser por esto, ya hubiera publicado la primera *Memoria* de la colección que V. sabe. Océpanse en la de Zaragoza, Sigüenza, Burgos, Córdoba, Granada, estas personas a quienes he empeñado en este trabajo.

Si le conviene reservarme alguna prueba de las que va corrigiendo de su *Cancionero del siglo xv*, póngale aparte y remítamelo para la *Ilustración*, no por interés de nuestros músicos sino por celo y amor de los de fuera.

Sí, mi buen amigo, he visto el *jaleo* a que ha dado lugar la ópera de Bretón, muchacho que desempeña como un cómico de la legua un importante papel de *víctima*, muy socorrido en nuestro país. Le conozco personalmente y *musicalmente* y sé dónde le aprieta el zapato al hombre y los puntos que calza el artista. Insertaré en el número 29 el artículo publicado en la *Monarquía* y firmado J, inicial que cuadra al nombre de *jaleador* (*jaleador* en firme, por cierto, y no como el otro *jaleador* en tonto, el secretario de *doublé*, músico vergonzante y de los *mansos* que si no arrastran esquilón es porque ya tienen bastante con lo que se les ha pegado a la cola). En suerte o juego de vueltas en rueda, a la *gallina ciega*, conocería yo entre mil al autor J. firmante del artículo de la *Monarquía*. ¿Lo conocerá V. también, maestro? ¿Sí?

Si las circunstancias que pesan sobre uno no hubieran sido tan aflictivas, le juro que en la *Carta abierta* que tenía la intención de dirigirle a este señor secretario de *doublé* se habrían leído cosas lindas y muy divertidas, pues los dislates y los avances que ha escrito ese señor merecen el correctivo que yo pensaba darle. Reservo, sin embargo, en cartera su elucubración crítica en tonto, y que le ha hecho perder aquella seriedad olímpica que le cuadraba perfectamente, para mejor ocasión, puesto que aquí nos la van a dar también esa *primera* ópera española de mis pecados.

Llego a la parte mas *difícil* de su carta, aquella en que me pide nota detallada de mi carrera y trabajos artísticos para extraerla en la propuesta que piensa presentar a la Academia de San Fernando para que me otorgue el título de Correspondiente, honor que rehusaría con energía a ser otro el que me hubiera hecho semejante proposición. Digo así porque me he resitado *siempre* a aceptar tales honores: ni los envidio ni los necesito para cumplir como bueno y para seguir trabajando como he trabajado hasta ahora mismo en pro de nuestro arte para tranquilidad de mi conciencia.

Adivino qué cargos fundadísimos podría V. hacerme si seguía en mis propósitos; los dos principales serían que es V. el que propone (y a esto no debo argüir nada) y que dado este nombramiento podrá promoverse la publicación de obras que sin él sería materialmente imposible.

Dadas estas razones, callo, obedezco y acato su voluntad, recordando que es V. el *primero* y el *único* en este orden de méritos que se ha acordado de mí en España. Remitiré, pues, y esto le bastará, creo, una especie de escueto *memento* de mis trabajos mejor que una biografía, que se publicó el año pasado en París.

Y sin olvidar que *me debe* V. nota bibliográfica de todos sus escritos, cortos o largos, van los extractos correspondientes al orden de materias de cada escrito (cortos o largos, pero que no falte ninguno para mi Bibliografía). Se repite de V. afmo. amigo y compañero.

Felipe Pedrell

S/C. Rambla de Cataluña nº 86

Barcelona 20 Abril de 1889

D. Fran^{co} A. Barbieri

Mi querido amigo y colega: En alma agradezco y muy vivamente las sentidas expresiones que le inspira el afflictivo caso de la muerte de mi malogrado hermano. Doble aprecio hago del responso que me envía en plegería por el difunto y en la honra que recibirá el *Salterio* insertándolo en su colección. Cuando llegue el caso, que no tardará mucho, le remitiré pruebas de su inspirada composición.

Tengo nota tomada de los [ilegible] del *Salterio* que remití últimamente para no repetirme en los otros que le mandaré. ¿Lo creará V? Pues la inserción del artículo del *incógnito* J. sobre la ópera *Los Amantes de Teruel*, me ha valido dos o tres anónimos que arden en un candil, amén de varias insultantes cartas con su firma conocida al pie. Pero, ¿qué extraña *jeñatura* o mal de ojo causa ese señorito? ¡Eso sólo nos faltaba! Conque ¿*masones* tenemos? Pues si esto es cierto, como V. lo asegura (o lo aseguran los Boletines de la cuadrilla), y lo creo, sin que me lo jure, la de vámonos y bocaabaja todo el mundo. De todos modos, si tienta el diablo aquí en un pueblo de *ex-almogávares*, no le arriendo la ganancia y podría muy bien suceder que no cantase con la límpida que en este caro-pato-ilógico-masónico equivaldría a un meneo en regla y por todo lo alto y lo bajo, aunque, sea dicho de paso, esos *almogávares* de *en Barcelona* han degenerado algo y aún algo; se han *flamenguizado*, escupen por el colmillo y han suprimido el *voto a Dén!* Siento en el alma que mi estado de ánimo me haya privado de dar una embestida al otro, al de *doublé*, al *barrendero de solfa*, pues, si bien los tengo a los dos atravesados en la boca del estómago, no sé a ciencia cierta quien me carga más.

No le meteré prisa sobre la nota biográfica que he reclamado tantas veces, pero... se la recordaré. ¿Me lo permitirá V., caro maestro?

El amigo Guzmán ha conseguido hacer cantar música *ad voces inaequales*, caso raro y no oído en el monasterio desde muchos años.

Díceme hoy, que el Jueves Santo cantó los *Responorios* del célebre P. Casanovas, *tal como los escribió* en 1784. No es poco esto que digamos. Si persiste en su vocación, no dejará de influir en el porvenir de aquel santuario y su ex famosa escolanía.

Y va de consulta y término.

Dice una de las actas de la colección que preparo para la memoria refe-

rente a la capilla de Málaga: Acordaron que al bajón que sirvió en la *Música extravagante* de la Semana Santa, se le libren 30 reales en canongías de cantores (Acta del año 1703) ¿Qué *Música extravagante* era esa? ¿en qué año se ejecutaba? ¿en oficios de tinieblas del Miércoles, Jueves y Viernes Santo? ¿en qué consistía?

Queda de V. como siempre su afmo. y agradecido amigo.

Felipe Pedrell

Barcelona 29 Abril 1889

D. Fran^{co} A. Barbieri

Estimadísimo Sr. y fino amigo: Me satisface cumplidamente la explicación que me da sobre la *Música extravagante* de Semana Santa en el caso consultado respecto al Acta de la Memoria de la Capilla de Málaga.

No quiero distraer su atención empeñada en la Memoria que tiene V. presentada al Congreso Católico, de la cual y de lo que vaya viendo pido para la *Ilustración* (si no tiene V. compromiso adquirido), largo extracto.

Llegó nuestro Glinka y, en efecto, forman su escolta de honor sus graciosos *hermanos*, que se preparan a hacernos admirar las proezas de la víctima de la Academia y de los académicos. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! *Risum teneatis?*

Hablóme Chapí, que también se halla aquí con su *Bruja* del verdadero informe académico escrito por V. como cosa la más saladísima del mundo; me metió en el cuerpo ganas de conocer dicho informe, que según me contó arde en un candil. Diga, maestro: ¿Siquiera para alivio de tristezas, no me lo comunicará V. en el seno de la confianza, comprometiéndome a devolvérselo a vuelta de correo? ¿me lo niega V.?

El gran peón de los barrenderos de solfa persiste en su papel y, por lo que veo, *Los Amantes* tendrán pronto segunda parte, que se llamará *Juana la Loca*.

¡Cuántos Meyerbeer, gloria y prez de la nación Ibérica, nos van a salir, gracias al gran peón!

Punto final y chitón, que no quiero distraerle de sus empeños de momento. De V. afmo. agradecido amigo.

Felipe Pedrell

Barcelona 4 Mayo 1889

Sr. D. Francisco A. Barbieri

Querido amigo: uno mi aplauso entusiasta al que le han dado con justicia todos los asistentes al Congreso Católico al acabar de leer V. su disertación sobre el estado de la Música religiosa.

Si no tiene V. compromiso adquirido para publicar su trabajo (y aún cuando lo tenga, favorézcame con su mención en la *Ilustración*), ahí están a su disposición sus columnas para que sea conocido. *De cómo puede echarse un cantarcico sobre el Kyrie* y a ver si resulta cierto que *si tantos moneros —la garza— combaten, por Dios que la maten*.

Queda aguardando sus órdenes su afmo. amigo y colega

q.b.s.m.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Barcelona 15 Mayo 1889

Sr. D. Francisco A. Barbieri

Queridísimo amigo y colega: acaban de comunicarme un número atrasado de la Correspondencia de España en el cual se da cuenta de mi elección de académico correspondiente, cuyo título tuvo V. empeño en concederme, acepté y agradezco en el alma como delicada, aunque innecesaria, prueba de compañerismo artístico. Gracias, insigne maestro, gracias.

Me debe V. un buen párrafo en contestación a mis dos últimas, aunque supongo lo atareado que andará V. después de la brillante campaña sostenida en el Congreso Católico, de lo cual sé algo por lo que me dice el P. Uriarte y verá V. en el próximo número de la *Ilustración*.

Ya le dije a V. que me tienen escamado los catalanes que se estilan

ahora. Ha sucedido con los célebres *Amantes* y su celeberrimo autor lo que sucedió ahí y sucederá siempre, esto es, que cuatro caballeritos particulares se lo impondrán al público siempre que permanezcamos todos encerrados en nuestro culpable silencio, aunque en el caso presente ha sucedido algo más que eso todavía pues, como era de esperar los Venerables Hermanos de estos prados, han respondido perfectamente a los de esos valles (¿no se dice así?). No hay más que sofocar los nobles impulsos de la indignación y callarse, porque emprender esa batalla contra la estupidez y emprenderla uno sólo sin más armas que las del sentido común, será la peor de las quijotadas. Acaricié durante un momento la idea de reunir en un folleto, anotándolos humorísticamente, todo el florilegio de sandeces que se han dicho aquí y ahí, pero me faltan documentos, sobre todo lo que pasó con Poncé, aunque se deja adivinar, conocer todos los folletos y comunicados que ha publicado el héroe de esa algarada; sólo tengo lo que se ha escrito aquí (edificante, se lo juro) y una biografía del héroe escrita por el mismo interesado y que es un modelo de modestia, de ortografía y de prosodia, tanto, que puesta enfrente de los versos *castellanos* de su librero (descontando la labor de los correctores) resultaría un primor.

Por supuesto que en la *Ilustración* no digo una palabra de la obra. Conténtome con insertar un famoso artículo copiado de un periódico local y que por la muestra conocerá V. quién lo ha inspirado. Ha dicho o ha hecho decir aquí cosas que no se atrevió, quizá, a decir en Madrid, y bueno es que las sepan los *sensatos* de Madrid.

Esperaba hallar algo más de lo que he hallado en esa música sin pies ni cabeza; se lo digo con ingenuidad. Aguardando el famoso dúo, sucedió que llegué el último sin que pareciera el dúo de mi alma; advirtiéronme que el que excitaba mi curiosidad era el del acto tercero y... *tableau*, caí del burro.

Aquello es una de tantas melodías que inventan esos *basureros de solfa* llamados Fabio Campana, Gastaldoni Tosti y demás *Dioses chiquitos* de la *música de cámara*; por supuesto que cuando ha de ser dúo, dúo de dos, el que canta la famosa melodía a lo Tosti, oye a un compañero de dúo que se las campa como puede entreteniéndose en jugar al abejorro con la melodía y representando el papel vocal más desairado que puede imaginarse.

Carencia absoluta de técnica, de ideas y de sensibilidad; efectos de orquesta imposibles, porque en toda la obra no hay nada escrito a cuatro voces reales, impotentes desencadenamientos sonoros al servicio de una armonización ramplona, anti-gramatical, e incoherente; procedimientos uniformes sugeridos por el piano y por ende puramente

pianísticos; desconocimiento del drama musical; mezcla de todos los géneros en ridícula imitación; inventiva, cero; genio, cero; mecánica del arte de componer, cero; conocimiento de las exigencias vocales y orquestales, cero y más cero; esto es lo que hay en la obra.

Un cariñoso abrazo y adiós.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Barcelona 26 Mayo 1889

Sr. D. Fran^{co} A. Barbieri

Mi querido amigo y colega: recibí el otro día su Discurso leído en el Congreso Católico, obra acabada que me ha gustado sobremanera (voy a publicarlo en la *Ilustración* desde el número próximo) y en este momento la credencial y reglamentos de la Academia. Guarde V. en su poder el diploma de mi nombramiento y cuando tenga proporción, lo mandaré recoger evitando se aje mandándolo por correo.

Quedo agradecido a sus señaladas bondades y a la recíproca, ahora y siempre en todo y por todo.

Tengo un compromiso con Armís de dar por septiembre y octubre algunas representaciones de mi primera ópera *L'Último Abenzeraggio*, compromiso contraído ha tiempo y aceptado por mí, porque quiero ver de atraerle a fundar en su teatro una Biblioteca musical, adquiriendo toda la de Carreras, que me trae preocupado, porque quisiera aprovecharla para los estudios en que ando empeñado. Tal es mi empeño que eso sólo ha podido obligarme a meterme, aunque excepcionalmente y contra mis propósitos, de bruces en la odiada vida militante del arte, abandonada no tanto por cansancio como por hastío y repugnancia. Llego a fe en momento climatérico después de los excesos de los *Amantes*, y solo me resta presenciar el espectáculo posible de inconsecuencia que puede ofrecerme un público que ayer aplaudió a rabiarse la obra y al autor. Porque eso sí, ahí han cocido V. las habas a gran fuego, todo lo que V. quiera, pero no a calderas como aquí; tantos han sido los excesos cometidos, que le ha de costar mucho al público pasarle el mareo que ha sufrido. Mas la función de

inconsecuencia que puedo presenciar, ha de dar juego y me voy a divertir con los jaleadores.

De las actas de Málaga anteriores a la reconquista van saliendo cosas muy curiosas.

Pongo punto reiterándome siempre suyo afmo. amigo y compañero.

F. Pedrell

Dígame si puede comunicarme apunte bibliográfico de esa obra didáctica española del siglo XVI, cuyo manuscrito inédito se halla en la Bib. Nacional de París, y cita V. en su Discurso últimamente leído y publicado. Valdrá la pena de registrarla con todas las anotaciones que V. tenga hechas, en mi Ensayo de Bib. musical española.

Posdata —Acaban de regalarme un libro curioso—Anacreonte, Safo y Tirteo— traducidos del griego en prosa y verso por D. José del Castillo y Agenda de la Real Academia Española. Al fin hay puestas en música 4 odas de las más graciosas; autor de ellas es «nuestro hábil profesor D. Ramón Carnicer» ¿Conoce V. la música de esas odas? Cosa graciosa ver a Carnicer en músicas anacreónticas y *hacer música griega*.

ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Barcelona 29 Mayo 1889

Sr. D. Francisco A. Barbieri

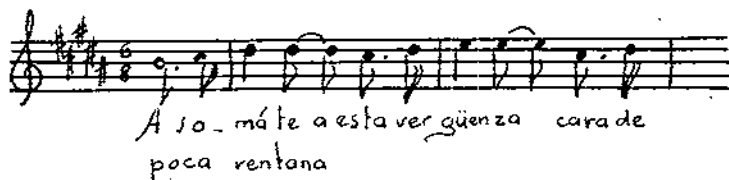
Presto, presto, súbito, súbito, querido maestro, mándeme V. copia del suelto del Boletín masónico que hacía referencia al éxito de la obra de Bretón y que me indicaba V. en una de mis cartas; he de proporcionar este documento a un mi amigo que quiere producir una *nota afinada* en medio de esa discordancia de opiniones de los *bomberos majaderos*.

Hoy contesto al oficio de esa Academia.

A tantos. *Vite, vite, et bien à vous*.

Felipe Pedrell

Si hay a mano otro *documento* tan fuerte como el aludido, venga también. *Rira bien que rire le dernier.* (sic)



Esto acentúa tan *hermosamente* como la trova (sobre *motivos* de una canción del burro, o del Vals de Donna Juanita)

Es mi amor de tal manera
Que si pierdé la esperanza
Morira mí triste cuerpo
Pero siempre amára el alma¹

¹ Quiso decir *amará el alma*.
!!!Secreto triángulo y república sinalagmática bilateral!!!

LA ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Barcelona 8 Junio 1889

Sr. D. Fran^{co} A. Barbieri

Estimadísimo: acabo de escribir una carta recomendándole a un autor de ópera, amigo mío, Pedro Viladevall, que pasa a ésa con objeto de presentarla al Jurado y conseguir su representación en plazo más o menos breve, aunque no será esto último, si es cierto que ya ha entrado en tanda el buen Serranito y los que creerán oportuno sentar al diablo después del éxito de Bretón.

Viladevall es un muchacho de buena posición; cambiaría yo de buena gana todas mis solfas por sus preciosas fincas llenas de hermosos viñedos, y yo le aseguro a V. que si fuesen mías en mi vida me ocupaba en solfas ni en solfistas.

No conozco la ópera, pero juzgo que no será mala, pues he tenido ocasión de leer alguna música suya. Aconséjele y vea lo que puede hacer para que salga adelante con su empeño. Le encargo recoja mi diploma para que cuide de traérmelo.

¿Cómo está V. de su reuma?

¿Por qué no se viene a pasar una temporadita en Caldetas, donde hallará alivio a tan molesta dolencia, que conozco *prácticamente*?

Cuide mucho su preciosa salud y vaya un abrazo de su agradecido afmo. amigo.

Felipe Pedrell

P.S. Acabo de recibir en este instante su carta del 5 y la interesante descripción del Estado de canto de órgano del siglo XVI. Mucho me ha llamado la atención el ejemplo a 4 voces, notable para la época en que fue escrito.

He colocado enseguida su nota en el sitio correspondiente de colocación y crea V., querido maestro, que me ha prestado y ha prestado a la Bibliografía musical un gran servicio.

En el final del prólogo a las Anacreónticas de D. José del Castillo y Argensa (pág. XXXVIII) hallará V. la indicación a que hacía referencia en mi anterior sobre los autores de las 4 piezas de música puestas al fin de la obra.

Dice Castillo: «Deseando dar a mi libro todo el interés posible..., añado al fin 4 odas anacreónticas de las más preciosas, puestas en música, la 18 por Mr. Mehul, y las demás por nuestro hábil profesor D. Ramón Carnicer, a cuya buena amistad las debo».

ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Barcelona Junio 1889

D. Franco A. Barbieri

Estimado amigo y colega: el dador es mi distinguido amigo el maestro D. Pedro Viladevall, autor de la ópera *Alda*, que desea ver puesta en escena, para lo cual reclama su valioso consejo y especial recomendación.

Y para que no le salgan los colores a la cara a mi modesto recomendado, pues bastante le tengo dicho aparte de él, de lo que vale, y prendas artísticas y personales que le recomiendan, pongo punto encargado a mi recomendado le demuestre otra vez más la expresión de mis efectos.

Su afmo. amigo y colega.

Felipe Pedrell

Barcelona 9 Agosto 1889

Sr. D. F. Asenjo Barbieri

Querido Maestro: ¿cómo le tratan a V. esos calores? ¿no le han derretido a V.?

Acompaño pruebas segundas de su precioso *Responso* y para que le eche V. una mirada... correctora, no sea que los grabadores le hayan hecho decir lo que no ha soñado.

Ni siquiera he dado a V. las gracias por la buena acogida dispensada al buen Pedro Viladevall, que está que no cabe de gozo.

Discúlpeme. Enfundado en mi alquicel abencerrágico, he sudado la gorda convirtiendo la antigua parte de bajo cantante de mi ópera en barítono, reprimiendo casi toda la parte de tenor que las circunstancias me hicieron mermar, remozando la antigua letra italiana que sabía a *macarroni*... En fin, que he pasado una temporada deliciosa, que me ha costado todo más trabajo que el que yo creía, que el 20 empiezan los ensayos de coros (y me falta echar tajos y mandobles a todo el acto 4º), que el 1º se estrena a la gente con el *Orfeo* de Gluck y que será un hecho la representación de mi moro, muy próximamente... salva sea la parte, digo, si no me disgustan los bandidos vocales contratados. De lo contrario me quito el alquicel y vuelvo a ponerme el galeón.

Le quiere siempre su buen amigo y colega

q.b.s.m.

Felipe Pedrell

Barcelona 22 Octubre 1889

D. Francisco A. Barbieri

Mi querido amigo y colega: el *sermón* ha producido gran efecto y prometo enmendarme de todas veras.

Son muy justas y luminosas sus observaciones sobre lo que debe ser la ópera española; tienen más valor, si cabe, en boca de V., que ha predicado con el ejemplo y ha merecido el renombre de verdadero compositor español, porque ha sido quizá, el primero que ha impregnado su «música» del *verdadero carácter Español*.

Ya sabe V. qué causas me obligaron a salir de mi aislamiento voluntario; para que quedasen bien sentadas ciertas tendencias, he reproducido el *Abencerraje*; creo que será un paso más el día que pueda hacer representar *Cleopatra*; después... ¡después! conviene dar un gran *coup*: no sé si ha llegado ya el momento psicológico. Conviene darlo y se dará.

No anda desacertado el articulista Ixart, autor de la adjunta revista, al hacer las preguntas finales de su artículo: en su sentir, como en el de V. y en el mío, la incógnita está *donde se halla todo lo propio*, en que al molde común se le imprima hondamente el sello particular, en que, si no el sistema, sea peculiar la inspiración.

Tengo para mí que el gran *coup* ha de darse teniendo presente que quizá esta cuestión, al punto a que han llegado las cosas, es más literaria que musical: ¿no opina V. así maestro? Para mí depende todo de un cuarto de hora de lucidez eligiendo la tradición, la leyenda o la epopeya literaria que mejor se preste a la serie no interrumpida de producciones artísticas genuinas de nuestro suelo. ¡*Ecco il problema!*

De todas maneras, los puntos que quise se establecieran, bien establecidos quedan por el momento. Ahora y desde luego quiero conseguir otra cosa, ir al Liceo y que lo hecho por mí entre en comparación con lo hecho por *el otro*, por el de los *Amantes*. Perdone V. mi debilidad; tengo atravesados aquellos *famosos* artículos del Mecenaz de pega, el gran barrendero de solfas como V. le llamó gráficamente.

¿Recibió V. el libreto en italiano? ¿Recibió también algunos ejemplares de su hermoso y clásico motete? ¿Le gustó la edición?

Voy a meterme de bruces en la reducción para piano y canto del *Abencerraje*, trabajo enojoso y aburrido. No hay remedio; hay que publicar a todo trance esta obra.

Basta por hoy. Vaya un cariñoso abrazo de su agradecido amigo y compañero.

Felipe Pedrell

Barcelona 6 Noviembre 1889

Querido maestro: guardaré esa notable carta que versa sobre la cuestión de nuestra inspirada *ópera-española*, como oro en paño, y no sólo eso no, sino que con su permiso, cuando se presente ocasión oportuna, he de insertarla íntegra como documento importantísimo que señala los derroteros que se han de seguir en ese viaje de exploración artística y nacional.

Sus años no serían un obstáculo para que V. pudiese realizar algo en este género, pues, nadie como V. se halla en condiciones para probar en el terreno práctico lo que conoce y sabe en el teórico. En V. más que en otro, resultaría admirable el hecho de engrandecer el cuadro de la pintura musical popular, verdaderamente, derrochado en sus zarzuelas, trasladándolo a la escena de la ópera, hecho que formaría la portentosa apoteosis de su gloriosa carrera de artista músico genuinamente español. Ha cerrado V. con llave la puerta de la producción; no vio de V. la agitada existencia teatral; permanece V. encerrado voluntariamente en el hogar intelectual de su gabinete donde son fructuosas y toda reconcentración del espíritu. Pues, ¡vive Dios! este es el momento oportuno y admirablemente elegido. Esos años, con el pico y todo ¿le han robado fuerza a esa vigorosa inteligencia? ¿le han arrebatado impulsos a ese apasionado corazón? ¡Merecería V. que le llamase cobarde y que le amenazase, diciéndole, que no es V. digno de esa lógica y obligada glorificación de su carrera!

Sermón por sermón, chúpese éste; lo que deseo es que produzca efecto. Dios sabe que nadie en el mundo desearía que fuera verdad tan bella y grande aspiración como su apasionado amigo y sincero admirador.

Felipe Pedrell

Barcelona 18 Noviembre 1889

Queridísimo maestro: ¡poco caso ha hecho V. de mi último abordaje, excitándole... a lo que V. sabe! ¡Ni siquiera tiene V. pedida la palabra... ¡Para escaparse por la tangente!

Bueno, no se echará en saco roto.

¿Ha recibido V. un curioso libro, *La ópera en Barcelona*, debido a un notable crítico de ésta, D. F. Virella Cassañes? Pues soy yo el que se lo ha mandado a V. por mediación de su autor porque el pobre no puede ocuparse en estas cosas por una razón terriblemente dolorosa, está casi ciego. ¡Lástima grande, porque es joven, simpático y muy dado a esta clase de estudios! Tiene medios por su posición, mucha afición y muchísima paciencia. Ya comprenderá V. que todo esto se ha hecho al dictado.

Así pues, yo soy el introductor de embajadores, del libro y de su autor, quien me encarga acepte el libro como muestra de respetuosa consideración etc, etc.

Ahora le diré V. que el buen Virella vería con gusto, y yo no menos, que dijera V. algo sobre su libro y mejor aún *coram populo*, pues esto nos satisfaría a todos, al presentado y al presentador.

¡Hombre! ¿Ha visto V. los artículos *Bretonadas* que en el *Madrid Cómic* escribe el amigo Peña? Buenas están las *Bretonadas* y bueno está el Bretón que se ha propuesto, sin duda, *embretonarnos* a todos con sus sandeces epistolarias y musicales.

Basta por hoy. Consérvese bueno y recuerde V. a su afmo. amigo y colega que le estima.

F. Pedrell

Barcelona 30 Noviembre 1889

D. Francisco A. Barbieri

Diga, compañero: ¿En otra vida o encarnación de su ser ha sido V. marino? Ha doblado V. la singladura y en mi último abordaje me ha pasado por ojo, dejándome con un palmo de narices. Sin embargo apunto en mi cuaderno de bitácora: «me escondo por ahora detrás de un singlón y juro que cuando le coja a V., condenado capitán, le he de hacer bailar un cancan desde los redales hasta los piques».

Pasemos a otro asunto.

Recibió con agradecimiento el amigo Virella las frases que le dedicaba en su última y prometió escribirle, directamente, dándole personalmente las gracias.

¿Dónde para el amigo Carmena y Millán? Le he perdido de vista desde que se dedica a la literatura taurina. Se lo pregunto porque Virella, el ebanista de la ópera en Barcelona, tiene dispuesto un ejemplar dedicado al ebanista de la ópera en Madrid y se desean averiguar las señas de su dirección que V. podrá comunicar si los conoce.

¿Hasta qué época tendrá V. listo y a punto de ver la luz pública su *Cancionero*? Digo esto porque obligado a dar una conferencia en el Ateneo, quizá y sin quizá, formaría del *Cancionero* el tema de dicha conferencia que iría acompañada de audición de trozos característicos *nuestros*.

Dígamelo y echaré mis cuentas.

Reciba los cariñosos afectos de su amigo y compañero

F. Pedrell

Barcelona 2 Diciembre 1889

D. Francisco A. Barbieri

Amigo y querido colega: Avísame el amigo Viladevall que el Jurado, para dictaminar sobre la ópera que tiene presentada, se compone de los señores siguientes: Mancinelli, Urrutia, Chapí, Fernández Caballero y Zubiaurre.

Apriete V. Afortunadamente no se trata ahora de *nefandas* conjuraciones ni de *probecitos genios*, ignorados ni hay *víctimas* propiciatorias. *Tout à vous*.

F. Pedrell

Vi anoche sus *Novillos en Polvoranca* y le aseguro que a pesar de la ejecución, rematadamente mala, me hizo V. pasar un rato deliciosísimo. ¿Qué dirá Bretón?

Ja! ja! ja! Nos mandará encarcelar: a V. por jaleador y a mí por consentidor.

Barcelona 8 Enero 1890

Sr. D. Francisco A. Barbieri

Queridísimo amigo y compañero: colijo por lo que he visto en los periódicos que está V. incólume, pero deseo saber si va V. salvando el temporal, pues me ha espantado verle a V. presidiendo duelos en plena plaza de Oriente y en esa inclemencia de tiempo. De tres que somos en casa, mi hijita y la muchacha, yo sólo quedo en pie menudeando solfas con trianas y conocimientos.

Quedamos en que para últimos del presente tendría yo un ejemplar de su Cancionero: pues écheles V. galgos a los impresores y grabadores con el dengue que ahora les ha venido de perilla. Pensaba, como le dije, dar mi Conferencia ateneísta sobre su obra; pero entre el dengue de mis operarios, y entre los *dengosos* de los ateneístas que por aquí corren, parece que la Conferencia ha de versar sobre un músico y un músico catalán, y éste será el insigne Valls, porque esta figura es altamente simpática y presta hablar de su Mapa Armónico Universal, que he visto, y la célebre disputa sobre la famosa entrada del tiple de su Misa. Fue, como sabe V., maestro del celebrado Terradellas ¿ha tenido ocasión en sus estudios de seguirle la pista al tal Terradellas? ¿Es tan notable como aseguraron sus contemporáneos? ¿ha visto algo? ¿tiene V. algún trozo de una de sus óperas, no importa cuál?

El buen Torres, el editor de la *Ilustración*, ha cargado con el *Apéndice* a la *Efemérides* de D. Baltasar: el *Apéndice*, se lo aseguro, hace bueno el texto y los datos de los cuatro tomos publicados en vida del autor. Quiso Torres publicarlos a todo trance, y yo tengo un medio para salvar los 4 tomos y el mismo *Apéndice*, que, dicho sea de paso, no contiene nada, nada nuevo; este medio es proceder en el 5º tomo por orden alfabético, facilitando el rebusco, imposible, tal como está ahora, de las biografías contenidas, en los cuatro tomos con las llamadas correspondientes, añadir lo que escribió para el *Apéndice* e insertar lo que no añadió o le pasó desapercibido, pues el pobre sólo leía en sus últimos años..., la Correspondencia con España! eso sí, sin que se le escapase ninguna hazaña *cometida* por algún flautista o trombonista trashumantes.

A todo esto necesito presentar algo sustancioso, amén de lo que se remediará en negligencias etc, etc., y este *algo sustancioso* ha de ser, para que figure dignamente en el lugar de honor del 5º tomo o *Apéndice*, precisamente la sentida biografía o necrología dedicada a su memoria que por encargo de la Academia ha escrito V. Concedámosle

este honor póstumo al buen Saldoni. V. otórgueme su permiso y cuando la tenga disponible, impresa o manuscrita, tenga la bondad de mandármela y todo quedará arreglado a gusto y satisfacción de todos.

Ojo con la gripe, maestro querido, no se deje V. acometer de ella, ciérrese en casa, no presida ningún duelo y a vivir, esto es lo que le desea con muchas felicidades, su buen amigo afmo. que de veras le quiere,

Felipe Pedrell

Barcelona 30 Enero 1890

D. Francisco A. Barbieri

Caro amigo y colega: aproveché los preciosos datos que me dio sobre Terradellas y pedí copia de algún trozo de la *Merope* que V. vio en Viena. También los he pedido al Conservatorio de Bruselas en cuya Biblioteca hay un *aria* y una *obertura*. Veremos de cerca quién es Terradellas.

Al fin me atrapó el señor D. Dengue que me hizo guardar cama unos días y me ha dejado muy flojo y con gran inapetencia. ¿Sorteó V. las acometidas de tal Señor? Lo deseo como le deseo mucha salud.

¿Se hará esperar mucho todavía el santo advenimiento de su *Cancionero*? ¿No se amansan esos condenados litógrafos encuadernadores *e tutti quanti*? Vaya, que el día que yo reciba mi ejemplar será fiesta de gala con salvas y repiques generales.

He recibido un volante del Presidente de esta Diputación rogándome me avistase con él. Según me ha dicho trata la Diputación de comprar la biblioteca Carreras y que han pedido informes a V. deseando que los míos sean sobre el terreno, es decir, viéndola y compulsando las existencias, fijando precio, etc. Digo compulsando las existencias porque aunque desde la impresión del Catálogo que V. conoce (previamente redactado), según me dijo Carreras, ha adquirido algo (no será muy importante), sé en cambio que ha vendido y, si es cierto, no será lo malo.

He aceptado la comisión y contestaré de oficio la aceptación, pidiendo instrucciones y precedentes. Está en mi ánimo inclinar a la Diputación a que la compre, puesto que parece quiere hacer algo para

fundar una biblioteca musical como una sección de Museo de antigüedades, y esto es mucho cuando nada se hace por nuestro arte; además, que una vez creada la tal biblioteca, empeñaríamos a la Diputación a que hiciera nuevas adquisiciones para alimentarla y engrandecerla. ¿No le parece bien mi idea? Supongo que en los precedentes que pediré, me darán a conocer un informe o consulta, y en ése como en todos los casos, procederemos de común acuerdo, máxime respetando tanto como respeto siempre su opinión y buen consejo.

Cuídese mucho y con un buen apretón de manos quedando su Afmo. amigo

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN

Rambla de Cataluña nº 86

ADMINISTRACIÓN

Baja San Pedro nº 17

BARCELONA

11 Febrero 1890

Querido maestro y buen amigo: vi al común amigo y campechano Soler y Rovirosa, leí su informe del cual saqué copia para que en todo marchemos de acuerdo, y hoy se entregará al Sr. Presidente de la Diputación.

El proyecto de creación de un Museo provincial de Bellas Artes será un hecho y va tomando la idea proporciones; apóyanlo la mayoría de los Diputados y la opinión, y hasta se trata de instalarlo en el palacio de la Audiencia, cuando ésta se instale en el mismo Palacio de Justicia, en construcción.

Para que nuestra idea se realice será preciso atar corto al largo de Carreras. Tengo documentos que le comprometen. En cartas que conservo *me cedía a mí*, no ha un año, por 10.000 pesetas *toda la Biblioteca*, previo inventario basado sobre el Catálogo impreso; pero como ahora se trata de una Corporación, ha pedido 25.000 y ha presentado catálogo manuscrito (del cual mando sacar copia para que me sirva para la inspección y examen detallado). Vi rápidamente el

catálogo manuscrito y noté que había *desaparecido* lo mejor que figuraba en el impreso. Se le tendrá todo esto en cuenta, y, o nos la cede por un precio relativamente acomodado o le pongo en berlina. Alega que en un viaje perdió una caja de las 57 en que iba encajonada toda la biblioteca; ya verá V. como resultará ahora que todo lo que habrá *desaparecido* de la biblioteca iba *casualmente* en aquella caja.

Dice V. bien: conviene que la compra se haga (en buenas condiciones, se entiende) y que sea un hecho la instalación de una Biblioteca oficial. Esto podrá tener consecuencias. Desde luego V. tiene un plan y yo una pretensión. Y como esto ha de ser *inter nos*, comuníqueme V. el plan mientras yo me adelanto a comunicarle la pretensión. Es ésta que deseo por amor a la cosa y por *modus vivendi* (ya que ninguno me ha dado a mi el arte) ser el Conservador o Bibliotecario de la tal Biblioteca, cargo que creo podré desempeñar cumplidamente y a satisfacción de todos. Por lo pronto, si la compra se realiza, previo su consejo, me ofreceré a catalogar metódica y cronológicamente todas las existencias, ordenarla, numerarla, dejándola en condiciones para que sea facilitada al público etc. etc.

Tal es mi pretensión, caro maestro; venga ahora su plan y veamos si, como sospecho, plan y pretensión se dan la mano.

Tan pronto como se me libre copia del catálogo manuscrito presentado por Carreras, haré el viaje a La Bisbal, donde se halla establecido ese tío.

Los doce pliegos que faltan y la encuadernación hacen suponer que tendremos cancionero allá... en pleno verano. ¡Oh españoles!

Páselo bien y sabe le quiere su buen amigo.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN
Rambla de Cataluña nº 86
ADMINISTRACIÓN
Baja San Pedro nº 17
BARCELONA

3 Abril 1890

Querido amigo y compañero: acabo de recibir el Cancionero y acabo de hojearlo con febril impaciencia. Eureka!

Podemos envanecernos ya de tener en España *un* libro serio, importantísimo, que honra a la vez a un ilustre autor y a la patria, *un* libro, el único y el primero, dedicado al glorioso y desconocido arte musical español.

Bravo, Maestro, bravísimo: tiene V. bien ganado y bien merecido en este libro el agradecimiento de sus contemporáneos y de la posteridad.

Es la página de toda la historia de una época, admirablemente presentada y sabiamente ordenada. No debía V. haberse abstenido de hacer juicios críticos: nadie admitirá que para ellos no se considera V. con completa autoridad.

Estudiaré con amor el libro y aprenderé, como aprenderán todos, lo que sólo V. está en el caso de enseñarnos.

Gracias por el amistoso recuerdo que aprecio como una de las más señaladas distinciones que he recibido.

Ahora bien ¿qué se puede hacer por la venta del libro? ¿quiere V. depositar aquí, en las librerías más adecuadas, ejemplares de la obra? Digo librerías y no almacenes de música porque no serán los músicos los que los compren. Deme instrucciones y mándeme con entera libertad.

He publicado en *La Vanguardia* tres artículos bajo el título «Visita a un Biblioteca Musical» con ánimo de *calentar desde fuera* y llamar la atención del público para que la adquisición del fondo Carreras se realice.

Han empezado los Diputados la segunda serie de sesiones y veremos si toman una determinación como es de esperar y todos confiamos.

No tengo más tiempo.

Un cariñosísimo y entusiasta apretón de manos de su amigo que le quiere

Felipe Pedrell

ILUSTACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN
Rambla de Cataluña n° 86
ADMINISTRACIÓN
Baja San Pedro n° 17
BARCELONA

9 Mayo 1890

D. F. A. Barbieri

Querido maestro: hemos pasado por aquí días muy *divertidos* y veo, por fin, terminada (por ahora) esa malhadada cuestión en que la clase obrera ofició de Quijote, favoreciendo intereses que no son los suyos.

Estaba en la redacción de *La Vanguardia* aguardando turno el artículo sobre su *Cancionero*, que remito aparte y publico en dicho periódico para que llegue a noticia de todos su excelente obra. No pude corregir las pruebas porque me hallaba fuera de casa cuando me pasaron aviso de la redacción.

Excuse sus muchas faltas, pero valga la buena intención.

Piano, piano, anda el asunto de la Biblioteca. Parece ahora que ha de informar un tercero en discordia, el maestro de música de los hospicianos, porque es maestro que depende de la Diputación. Resístese éste a hacer el viaje porque ha oído que no le asignarán honorarios; está en lo cierto, pues tampoco me los han asignado o pedido a mí en el oficio que me remitieron diciéndome «produzca V. nota de gastos de viaje» ¿Habrás visto mezquindad como ésta? Todas las corporaciones españolas proceden así. No confío en que la nuestra sea una excepción. Escribí el informe, publiqué en *la Vanguardia* tres articulazos (los verá en la *Ilustración*) para apretar desde fuera, me ofrecí a catalogar los libros cuando sea un hecho su adquisición y sin darme las gracias me dicen que produzca la nota de gastos de viaje.

¿Sabe ya los ejemplares de su *Cancionero* que le otorga la Academia? Pues si lo sabe, disponga el envío de seis (que creo colocaré) indicándome el precio y la comisión para el librero.

No tiene representante en Nueva York la Academia de S. Fernando y vería con gusto interesar a V. en el nombramiento de persona idónea, español, director de acreditadísima escuela de canto establecida en dicha ciudad, tratadista en materia de *gárgaras vocales* etc, etc.

Llamábase el interesado D. Emilio Belari y es muy amiguísimo mío; yo mismo le daré cuantos informes sean del caso.

Aguardando siempre sus gratas órdenes, queda de V. siempre afmo. y verdadero amigo.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN
Rambla de Cataluña nº 86
ADMINISTRACIÓN
Baja San Pedro nº 17
Barcelona

17 Mayo 1890

D. Francisco A. Barbieri

Mi querido colega y amigo: el dador, paisano mío estimadísimo, entusiasta admirador de V., artista pintor de primera fuerza, D. José M^a Marqués, quiere tener el alto honor de conocer a V. personalmente y merecer estrechar su mano amiga. Echen Vdes. un buen párrafo a *dúo* y cuando llegue la *stretta* final del *dúo*, dado que se establecerá, como no lo dudo, corriente simpática para *cantarlo* como se debe, *muy afinados*, sobre todo, recuerde V. al *apuntador* y siempre su buen amigo agradecido.

q.b.s.m.

F. Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
DIRECCIÓN

Rambla de Cataluña nº 86

ADMINISTRACIÓN

Baja San Pedro nº 17

BARCELONA

21 Agosto 1890

Sr. D. Fran^{co} A. Barbieri

Caro Maestro: ¿cómo le tratan a V. y a sus suyos los microbios y la viruela... y todo lo que nos ha caído encima en este año de bendición?

Mofándome de todas esas alimañas me largué a una quinta cerquita de Vinaroz, tomé baños de mar, me saturé de iodo y bromo, comí muy rico pescado y ¡ay de mí! escribí solfa! condenadas solfas! Sí, solfas! y qué solfas! Verá V.

Mostré deseos, ha muchos años, de poner en música una de las Tragedias de Victor Balaguer, nuestro común amigo. Fue la elegida el *Conde de Foix* y el buen Balaguer prometiome no cederla a nadie y todo lo demás del caso. Mientras, aguardaba yo, platónicamente, realizar mi deseo, más tarde, mucho más tarde, como quien dice jamás, porque ya le he dicho a V., mil veces, que no creo en la eficacia ni en la buena suerte de las óperas escritas por españoles en tanto los tiempos no se pongan en razón, he aquí que el seráfico y listo autor de los *Amantes*, que tiene en vista a este público y al regionalismo y al catalanismo y a todos los jaleadores que por aquí ha encontrado etc, etc, he aquí que se descuelga en la idea de musicar el *Conde de Foix* y pone asechanzas a Balaguer por medio del olímpico Mosplú y hasta la Reina Regente, para que le conceda permiso en regla, etc. Balaguer se defiende noble y lealmente cual cumple a un buen amigo, y dice que la palabra empeñada es antes que todo. ¿Qué tal? ¡Si será listo el de los *Amantes*!

A todo esto, yo no sabía nada de todas esas *negociaciones* hasta que un amigo me comunicó ese estado de cosas que, incidentalmente, le refirió el mismo Balaguer. En fin, estimado maestro, han venido rodadas de tal modo las cosas que lo que en mí era ayer un deseo es ya ahora una obligación y un deber de amistad: he de poner en música el *Conde de Foix*, mejor dicho, estoy metido ya de hoz y de coz en la composición de la obra, sobre la cual le comunicaré otro día todo mi plan para que V. me ilustre con sus luces y el buen afecto que le merecen todas mis cosas.

Balaguer, para inspirarse *d'après nature*, está realizando ahora una excursión a Foix, Carcasona y Tolosa, con ánimo de escribir la tercera parte de lo que él llama una trilogía. Las dos primeras partes publicadas en su colección de Tragedias, con el *Conde de Foix* y *Raig de Lluna*; la tercera, que es la que está escribiendo ahora, será *El Canto de los Pirineos*, la solemne paliza que les largó Pedro el Grande de Aragón a los franceses, y en la cual atizarán de firme los Almozgávares, de modo que tendremos almozgávares en escena. Por supuesto que las tres partes de la tragedia, trilogía o lo que sea, serán actas con un título genérico que no está decidido todavía. Si no le fatiga el trabajo a Balaguer y el mío no queda corto con tres actos, le invitaré a que escriba un prólogo presentando en escena unas *cartas de amor*, y hasta más o menos anacrónicamente bajo el punto de vista histórico la predicación de la tercera cruzada (creo que es la tercera) por Pedro el Ermitaño; buen par de temas musicales para el prólogo de tal trilogía.

Dicho esto quiero comunicarle rápida y someramente mi ideal sobre la ópera en cuestión. He dedicado a un objetivo todo el trabajo de preparación: a poner en música con la nota característica especial y peculiar requerida por cada personaje, toda esa avalancha de canciones, tenzones, *plants* (*complaintes*) y serventesios del primer acto; de esas melodías tipos se desprenderán las consecuencias de color y medio ambiente en que han de vivir y sentir los personajes... musicalmente hablando.

Sin pensar escribir música arqueológica, aprovecharé todos los documentos que me ofrezca la época. Estos elementos aportados a la obra artística en general, le darán carácter especialísimo que formará contraste (lo espero) con las afeminaciones inarmónicas de la música actual, y lucharán y hasta con desventaja puestos frente a frente de las modalidades del cromatismo oriental (para el personaje *Raig de Lluna*) de las grandiosas ampulosidades del canto llano, de la exuberante savia de la canción popular y del bagaje musical trovadoresco influido por el contacto con los pueblos del Oriente etc, etc. Faltará ahora probar, como lo deseo, que las *consecuencias armónicas* y de idea han de dimanar, precisamente, de las ideas típicas de aquellos serventesios.

Y he aquí, maestro, qué orden de extraños medios me obligará a romper una lanza contra las costillas de *Fratre Giovanni Garin* (si tengo buenos puños y el valor de los temerarios), pues si no lo sabe V. éste es el tema elegido por ese contrincante que la suerte me ha metido entre piernas. ¿No está V. enterado de esto? Pues entérese en el recorte que adjunto y aprenda V. a jalear y dejarse jalear.

Bueno y ¿qué tal le han tratado a V. en el Cancionero? ¿qué efecto

ha producido? ¿está V. contento (de haber cumplido como bueno)?

Vaya, enristre esa saladísimá peñola, lárqueme una carta mayúscula y en tanto reciba un cariñosísimo abrazo de su buen amigo que le quiere y

b.s.m.

Felipe Pedrell

Rambla de Cataluña nº 86

Lo de la Diputación... como estaba, *in statu quo*, ni siquiera se ha reunido la comisión. Bien es verdad que ahora sólo se trata de Juntas del Censo y no de libros viejos.

ILUSTRACIÓN MUSICAL

HISPANO-AMERICANA

DIRECCIÓN

Rambla de Cataluña nº 86

ADMINISTRACIÓN

Baja S. Pedro nº 17

BARCELONA

10 Diciembre 1890

D. Francisco A. Barbieri

Querido Maestro: ahí va una reproducción del *Himno cantado por la división de Riego*, sacado del original de Gomis que me ha facilitado un paisano suyo y admirador. Pienso dedicarle un número en celebración del centenario de su nacimiento. Ahora bien, en alguno de los artículos que V. lleva escritos en apoyo de la paternidad del Himno de Riego, atribuyéndola a Gomis, robustece V. mi opinión citando un librejo en 12º que V. posee. La reproducción que hoy le mando ¿robustece su opinión dándole más fuerza, o el librejo prueba lo mismo que en la reproducción se prueba?

Bígame algo sobre todo esto y vea si tiene alguna noticia reciente sobre esta cuestión, para insertarlo todo en el referido número, en el cual, previo permiso del amigo Sr. Esperanza y Solá, publicaré la notable biografía que escribió referente al pobre Gomis.

Quería publicar todos los artículos que V. ha escrito sobre esta polémica pero... écheles V. un galgo! ni V. los conservará ni es fácil que yo los halle a mano. Algo, en fin, le sugerirá el examen de esa partitura de puño y letra de Gomis.

Tengo terminadas las dos partes de la futura trilogía *albigense* y voy a emprender la composición de la 3ª parte que Balaguer me entregará uno de estos días. Me acordaré mucho de sus consejos y no faltarán en la instrumentación golpes de chinoscos bombo platillos, tams-tams y hasta almireces en sonoro contubernio técnico.

Adiós, querido Maestro, consérvese bueno y mande a su buen amigo, colega y admirador.

F. Pedrell

Con igual fecha escribo al Sr. Esperanza y Solá.

ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Director

FELIPE PEDRELL

Rambla de Cataluña nº 86

Propietario y Administrador

VÍCTOR BERDÓS

Molas nº 31

Barcelona 6 Febrero de 1891

Maestro D. Fran^{co} A. Barbieri

Mi estimado amigo: recibí su cariñosa carta y como siempre seguiré al pie de la letra sus consejos, primero sobre la cuestión de *Los Pirineos* y el Real y después para la buena marcha de la Biblioteca de autores clásicos españoles, agradeciendo sus patrióticos y desinteresados ofrecimientos.

Escribo hoy al joven Mitjana de Gordón (un malagueño muy campechano y muy entusiasta y entendido en música) para que se presente a V. y le conozca, aprovechando esta ocasión para entregarle sin molestias las obras de Comes por encargo del P. Guzmán.

Ha de estarle muy agradecido a V. y yo no menos, el amigo y

simpático Moragas por el valiente achuchón que dio V. a cierta candidatura apoyada por gentes ajenas a esas cosas... y misterios de la vida artística.

A otra.

He de dar una serie de conferencias-audiciones en el Ateneo. La primera preparatoria; dedicada la segunda a Palestrina para enfocarle, con toda trastienda entre su predecesor Morales y su contemporáneo Victoria, a los cuales dedicaré la tercera y la cuarta.

No tengo ni hay aquí el *Officium hebdomadae Sanctae* de Victoria, ese prodigio estético-litúrgico del insigne abulense. ¿Tiene V. la edición de Gardano (Roma 1585) u otra posterior del citado *Officium* por darme el gustazo de hacer oír un fragmento del trozo que le indicaría, si V. me permitía mandar sacar copia (a expensas mías) del tal trozo?

Comuniqué a Pujol lo que me dice V. de su nuevo Cancionero. Si los fondos de Fomento se han gastado todos en proteger *Artes de hacer pajaritas de papel*, en *an Barsulona* se editará su Cancionero ¡viva Déu!

Un fuerte abrazo de su amigo y admirador.

Felipe Pedrell

Si no tiene V. el tal *Officium* (con que me parece imposible) ¿dónde hallarlo? ¿en el Escorial?

Barcelona 9 Septiembre 1891

D. Francisco Asenjo Barbieri

Querido maestro: el parto de la Trilogía *Los Pirineos* que llegó a buen término, llevándose bien el padre y la *criatura*: la redacción de un libreo sobre *Los Pirineos* y otros escritos, que recibirá V. o habrá recibido ya cuando lea estas líneas: una nueva desgracia de familia, la muerte de mi cariñoso y amantísimo padre, ocurrida a fines del mes pasado: son causas y *duelos* suficientes para que no eche V. a olvido mi prolongado silencio epistolar.

En cuanto al libreo que se titula *Por Nuestra Música*, V. lo verá y juzgará. Celebraría en el alma que su juicio fuese favorable, pero me

resignaré si no fuera así, pues sé que V. es justo, y yo estimo más la justicia que el favor.

Nada más por hoy.

Conserve su preciosa salud y recuerde al amigo que bien le quiere y

b.s.m.

Felipe Pedrell

P.S. Creo que el común amigo D. Víctor Balaguer ha incluido en su paquete los dos volúmenes de la nueva edición de sus Tragedias (en la cual se halla la Trilogía *Los Pirineos*) y mi librejo, dirigiéndoselo directamente o por conducto de la Academia de Bellas Artes. V. tendrá la bondad de averiguarlo.

Barcelona 18 Septiembre de 1891

D. Francisco Asenjo Barbieri

Queridísimo amigo y colega en música... y en reusica: recibí ayer su cariñosa carta, y viendo que no había recibido V. mi opúsculo, a pesar de que el primero iba certificado, le remití enseguida, ayer mismo, un segundo ejemplar. Si a la segunda no va la vencida me reservo para la tercera.

Cuento que uno llegará a sus manos.

Di cuenta a Balaguer de su afectuosa carta y de los sentidos párrafos sobre *los Pirineos*. Dentro de breves días regresará a la corte y podrán hablar Vdes. largo y tendido de la Trilogía y de su representación en el Real, pues mando la partitura a esa para que el Jurado dictamine sobre la oportunidad y conveniencia de representación. ¿No le parece a V. bien, queridísimo maestro?

Lea, entre tanto, le suplico el opúsculo y en un todo me remito a un consejo y voto de primera calidad.

Y ya que de voto hablamos ¡*Votu a Déu!* que se lo diera yo muy cumplido y encrespado si en mi mano estuviera que ocupase V. el

sillón vacante que en justicia merece... *Capito?* Ya sé yo a quien se lo otorgan.

Un abrazo, buenas fricciones en las partes reumatizadas, y muchas felicidades.

Su admirador y amigo.

Felipe Pedrell

Barcelona 25 Septiembre 1891

Sr. D. Francisco A. Barbieri

Caro maestro: gracias muy vivas y muy sinceras por los elogios que dedica V. a mi opúsculo; como su voto es para mí de primera calidad lo estimo en lo que vale, porque viene de persona a quien tanto quiero y admiro.

Si la ocasión se presenta y las cosas marchan como es de esperar, *disputaremos* amigablemente y *tête a tête* sobre algunos reconcomios de su carta que leí de cabo a rabo al amigo Balaguer y a ese intrépido Toda que, por equivocación, no se halla ni en Egipto ni en la China, sino en *Barcelona*.

Hemos determinado Balaguer y yo presentar la obra a la empresa del Real, y mañana o pasado enviaré la partitura para que siga todos los trámites reglamentarios.

Sería completo mi gozo si uno de los examinadores fuera V. y más aún si después del examen venía el consejo del amigo leal.

De todos modos quedo agradecidísimo a V. y ya sabe cuán cierto y leal es el afecto que a V. profesa su amigo

q.b.s.m.

Felipe Pedrell

Barcelona 13 Octubre de 1891

D. Francisco A. Barbieri

Insigne y querido maestro: busque V. la *Neue Freie Presse* de Viena, edición del día 6 de octubre, y lea el artículo *el palo de ciego* que el famoso Hanslick le larga a *Los Amantes de Teruel* representados *con gran éxito* en Viena, y en el cual articulazo salen Vdes. vengados, los que dijeron y predicaron... lo que ahora predica y dice Hanslick.

Léalo, léalo enseguida, querido maestro; la cosa le sabrá a V. a gloria. Escribo hoy a Peña y Goñi, llamándole la atención para que lo publique *sin comentarios*.

En la introducción del artículo de Hanslick hay algunas preguntas generales y apreciaciones sobre arte español antiguo y moderno que merecen rectificación seria y formal y que se le escriba y publique una *carta abierta al Sr. Hanslick*. Lea el artículo y si no la escribe V. esta *carta abierta*, quizá la escriba yo, por supuesto, no hablando una sola palabra del autor de aquella farsa lírico-dramática, soberbiamente fustigada por Hanslick; sólo merecen corrección las apreciaciones (erudición de segunda mano) contenidas en la introducción del artículo y versan sobre nuestra insignificancia musical tanto en lo antiguo como en lo moderno.

Creo haberle dicho que ahí están *Los Pirineos*: presentados a la empresa del Real para optar a las condiciones estipuladas en el reglamento de los concursos anuales. Por lo tanto, el primer paso está dado desde que tengo en mi poder el recibo que me ha librado la empresa, fechado el día 30 de Septiembre.

Un apretado abrazo de su amigo y admirador

q.b.s.m.

Felipe Pedrell

Barcelona 18 Octubre 1891

D. Fran^{co} Asenjo Barbieri

Mi querido maestro: ahí va ese palo de ciego. Peña y Goñi le pondrá cascabeles y yo rectificaré a Hanslick, sólo en lo *rectificable* del primer párrafo.

Buen provecho.

Su impertérrido amigo y compañero.

Felipe Pedrell

Barcelona 16 Diciembre 1891

D. Francisco A. Barbieri

Queridísimo colega y amigo: atropellado por todo y después de mi simulacro de reunión del Jurado, que quedó en terminar sus tareas a *cinco voces*, sin acompañamiento de violón (yo desempeñaba o debía desempeñar esta parte) hube de regresar precipitadamente a *Barcelona* donde me llamaban atenciones urgentes.

Esperando que el año que viene tomaremos buen desquite de todo lo que quede en el buche, he de rogarle, pues lo olvidé, me diga dónde se vende su Cancionero y qué descuento (sobre el precio que tampoco sé cuál es) se hace a los libreros. Tómese la molestia de decírmelo, pues es encargo muy especial de los editores de la *Ilustración*.

¿Quiere V. que publiquemos en la *Ilustración* la composición de Navarro que, según V. me dijo, pensaba dar a Zozaya?

V. dirá. En tanto restar mis excusas, y saludo muy cariñosamente a su amable señora; queda a sus órdenes su devotísimo amigo y colega.

Felipe Pedrell

Tengo gravemente enferma de una pulmonía ¡a los 74 años! a mi anciana y cariñosa madre, y puede V. figurarse en qué situación de ánimo me hallo.

Siempre de V. su más leal amigo y devotísimo admirador y colega

Felipe Pedrell

Peña acaba de comunicarme su Discurso y la contestación de V. al preopinante: como hombre práctico y artista de primerísima autoridad se ha entrado V. de lleno en la cuestión palpitante de la ópera española con los aciertos de siempre. Bravo, bravísimo, maestro, pronto formaremos legión.

LA ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Director

FELIPE PEDRELL

Rambla de Cataluña nº 86

Propietarios

ISIDRO TORRES y MANUEL SOLER

Administrador

MANUEL SOLER

Paseo San Juan nº 152

Barcelona 12 Septiembre 1892

Querido amigo y colega: gracias vivísimas por su cariñosa congratulación. Se darán *los Pirineos* y, en efecto, quiera Dios que esto se cumpla y *bien* en un país como el nuestro en que los hechos artísticos se convierten en *lidias*. Y que la que se establecerá este año en el Real será lidia y no lucha me lo están diciendo mis presentimientos. V. lo verá. V. conoce el paño.

La Diputación cargó con la biblioteca Carreras adquiriéndola en 18.000 pts. Aprovechamos una coyuntura y fue el interés demostrado por la Infanta Isabel para que se enviasen a Viena librajos y manuscritos. Vio la Diputación que adquiriéndola se congraciaban con la Infanta y he aquí cómo por tan singular manera se ha realizado la

venta. Los librajos están ahora en Viena (los más granados), se expondrán luego aquí como motivo del centenario y después... dormirán un gran sueño en los sótanos del palacio provincial. Es lo más probable.

Hablaremos de todo esto y mucho más cuando próxima y personalmente tenga el gusto de abrazarle su admirador y compañero que

b.s.m.

Felipe Pedrell

EL DIRECTOR DE LA
ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA
B.L.M.

Barcelona 23 de Diciembre 1892

a. D. Fran^{co} A. Barbieri; tiene el gusto de saludarle y recomendarle con toda eficacia al común amigo D. Antonio Moragas que desea merecer, como realmente se lo merece por su experiencia y conocimientos, la Cátedra de Canto y Declamación, vacante en ese Conservatorio y sobre el cual ha de dictaminar la Academia de S. Fernando.

Con este motivo tiene el honor de ofrecer a tan distinguido y excelente amigo el testimonio de su más distinguida consideración y señalado aprecio

s.s.s.

Felipe Pedrell

Post scriptum. Los del Real, ya conoce V. sus tratos, son muy magníficos y muy atentos y finos caballeros, pero mi capa no parece porque... porque Balaguer es un hombre del tenor que V. sabe. Para la gloria y honor que se ha de conquistar en esas *lidias* lo mejor será, quizá, renunciar a la mano de Doña Leonor.

ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Director

FELIPE PEDRELL

Rambla de Cataluña nº 86

Propietario y Administrador

VÍCTOR BERDÓS

Molas nº 31

Barcelona 28 Enero 1893

Sr. D. Fran^{co} Asenjo Barbieri

Mi insigne Maestro y estimado amigo: tiene V. razón: esa gentuza del Real son unos sinvergüenzas. Bueno: haremos que firmen un documento en regla comprometiéndose a dar la obra dentro del plazo del próximo mes de noviembre.

¿Y a nosotros qué nos cuenta V? —dirán, y la cosa seguirá así, *ad Kalendas... hispánicas*. A todo esto ¿retiro buenamente y sin enfadarme la obra, o me enfado y lo echo todo a rodar dándoles a ellos el derecho de vengarse en el [ilegible]. Por de pronto lo mejor será echar la edición a la calle, que se agite la opinión, que hablen de la obra los de dentro y los de fuera y me quedará ese valiente derecho de pataleo, muy a propósito para cocer los garbanzos ordinarios.

Quel plaisir d'être militaire?

A otra cosa.

El editor Pujol y yo tenemos el proyecto de emprender la publicación de una vasta Biblioteca musical, puramente española y clásica; se publicará, en caso, en volúmenes de 40 a 50 páginas de música grabada precedidas de algunas más de noticias bibliográficas, críticas, históricas, etc., escritas en castellano y en francés (para que la cosa cunda fuera). Los volúmenes se publicarán indistintamente de la sección A, sacra, o B, profana. Se dedicarán a cada personalidad los volúmenes que exija la importancia de los mismos. —La numeración de los volúmenes será arbitraria y sólo para los fines de la publicación; el orden cronológico resultará de la fecha de las composiciones, si la hubiese, o de la época en que florecieron sus autores.

El P. Guzmán (que por fin pronunció sus votos) me ha dado todas las obras que coleccionó en Valencia y otras partes; sumadas con las que yo poseo, contamos, desde luego, con importantísimo caudal de obras de Morales, Guerrero, Victoria, Levisa, Ginés Pérez (anterior a Comes, y... de primera), Cotes, Babán, Bargas, García (Vicente),

Sebastián (Juan)... V. sabe muy bien la materia abundantísima que sólo los vihuelistas me darán para la sección profana.

Hay que apuntar, por sorpresa, por engaño, a los archivos catedrales; tengo mis medidas tomadas (en vista de los abundantes catálogos que poseo) para mandarme sacar copias... sin levantar ni espantar la caza, porque de lo contrario estamos perdidos; hay que devolver a la madre patria las obras de los nuestros que figuran en las obras didácticas extranjeras; hay que ir, en una palabra, a la caza de la obra inédita y a salvar lo que perece. Hay que hacer más y mejor de lo que hizo Eslava. Esta Biblioteca ha de reanudar la tradición perdida. Ha de encontrarse en ella nuestro arte.

Todo esto por vía de consulta y consejo. ¿Le entusiasma la idea? Si es así, como espero, cuento con su adhesión a *outrance* no pasiva sino activa, comunicándome cuanto tenga V. cuanto convenga al lustre y crédito de la Biblioteca.

Hay que sembrar, no con la obra artística militante para la cual los tiempos están duros, muy duros todavía, sino con la obra de ilustración, con la obra docente, con el ejemplar vivo...

Tout a vous

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Director

FELIPE PEDRELL

Rambla de Cataluña n° 86

Propietario y Administrador

VÍCTOR BERDÓS

Molas n° 31

Barcelona 23 Marzo de 1893

D. Francisco A. Barbieri

Mi muy querido amigo y compañero: acabo de saber por un amigo que acaba de experimentar V. honda desgracia y me apresuro a darle mi sentido pésame. Atareado con las conferencias que han despertado

por aquí ciertas corrientes de españolismo no he visto periódicos de Madrid durante los últimos días, y no le extraña a V. que la fatal nueva me pasara por alto.

El adjunto programa le dirá a V. que vengué al insigne Victoria de los ultrajes de nuestro olvido.

Escogí con gran cuidado y dirigí yo mismo las composiciones, y la *victoria* de Victoria fue completísima, el público quedó maravillado y entusiasmado, y no digo nada de la *sorpres*a causada por aquellas admirables *melopeas* de las Pasiones y los coros de las turbas. El efecto causado ha trascendido fuera, los sacerdotes que asistieron a las conferencias le dirían al Sr. Obispo, hay que hacer algo en pro de la causa de la música religiosa; en efecto, el Obispo ha llamado a los maestros de capilla y les ha encargado (así lo dicen los periódicos) que no se cante ninguna composición (¿cuál? no lo dice), sin estar previamente ensayada y sin ser dirigida con toda precisión y *bien marcados todos los tiempos* (Sic) *Risum teneatis?*

Estas conferencias nos han animado a emprender la publicación de la Biblioteca de que le hablé y para la cual pedí y V. me ofreció galantemente su concurso. Necesito disponer de muchos originales y ya me dirá V. con tiempo qué obras desconocidas guarda en cartera para que al publicarlas pueda indicar la proveniencia y el nombre del donante. Quiero un título especial y no lo encuentro; no expresan todo lo que quiero *Pro Arte*, *Pro Patria* o *Pro Música Hispánica*. A ver qué se le ocurre a V., caro maestro.

Su zarzuela *Entre mi mujer y el negro*, ha alcanzado aquí los honores de una verdadera *revelación*; esos aficionados al flamenquismo musical de ahora han quedado sorprendidos y maravillados ¡Si serán asnos!

Los del Real han prometido dar *Los Pirineos* antes de fin de año, en el corazón de la temporada. Será lo que toquen... Michelena y su *alter ego*.

Conserve su salud y vaya un apretón de mano de su afmo. amigo y admirador.

Felipe Pedrell

LA ILUSTRACIÓN MUSICAL
IBERO-AMERICANA

Director

FELIPE PEDRELL

Rambla de Cataluña n° 86

Propietario y Administrador

VÍCTOR BERDÓS

Molas n° 31

Barcelona 8 Julio de 1893

D. Francisco Asenjo Barbieri

Mi buen amigo querido: adelante con la Biblioteca que se titulará sencillamente: *Hispania. Schola Musica* (*Pars sacra* y Parte profana y en paz); acabo de escribir el prefacio general, el plan e idea de la publicación y las apuntaciones biográficas de Morales que romperá el fuego. Deseo someter a su criterio todo esto y especialmente la biografía de Morales, en la cual hay datos inéditos sobre la época de su muerte.

Para que V. aguante esa lata y yo pueda fiar al correo esas cuartillas, necesito saber si está V. en Madrid y si con esos achicharradores aires goza V. de perfecta salud. Dígame solamente sí o no, y en el primer caso le enviaré enseguida esas materias.

Mi devoto de V. y compañero que le estima.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA

Director

FELIPE PEDRELL

Rambla de Cataluña n° 86

Propietario y Administrador

VÍCTOR BERDÓS

Molas n° 31

Barcelona 31 Julio de 1893

D. Francisco Asenjo Barbieri

Mi muy querido amigo: pues ahí va todo esto y bien necesita V. ciertamente que Eolo suelte todos sus vientecillos para que se refresque V. algo después del calor senegalino que le producirá la lectura de las adjuntas cuartillas.

Van por orden:

1° Lo que será la portada del libro. Para los volúmenes dedicados a la música profana escogeré el general cambiando el *sacra en profana* o lo pondré en español. ¿*Opera varia* o *documenta varia*? Eso de *dono* se armoniza bien con *Schola*. V. dirá.

2° Prefacio. Verá V. a donde apunto.

3° Idea y plan de esta publicación. Esos adverbios latinos me han dado un gran resultado.

4° Ahí hallará V. sapos y culebras. Quiero arrebatir Morales a los neerlandeses; no puede ser que hayan influido en su manera de componer, y si ese dato del *presentador* de la capilla de Isabel la Católica es lógico ¡vive Dios!, maestro, que les hacemos la mamola a todos los neerlandeses habidos y por haber y a todos los franceses e italianos.

5° Breve exposición de las obras contenidas en este volumen. Es una apuntación trazada como muestra, para que V. la vea.

Al frente de cada volumen irán en texto español (traducido al francés) los datos biográficos correspondientes y una breve exposición o análisis de las obras contenidas en él.

Notará gran desaliento en todo el texto escrito de primera intención; notará que paso como sobre ascuas por algunas materias: no quiero despertar la sospecha de los cabildos, ni señalarles pistas; es tal su codicia que hacen proceder como verdadero *ladrón de archivos*; así he conseguido ciertas obras originales y otras que espero alcanzar. Esto le explicará a V. que haga *mutis* sobre la procedencia de las actas

capitulares de Málaga y cómo robé una copia interesantísima que conservo al lado de otras para publicarlas... cuando Dios mejore las horas de nuestra ilustración.

En fin, anote V. estas cuartillas y enmiende, todo en honor de nuestro pobre arte tan desconocido y atropellado; éste es el deseo de su amigo y admirador que de veras le estima y

b.s.m.

Felipe Pedrell

ILUSTRACIÓN MUSICAL
HISPANO-AMERICANA

Director

FELIPE PEDRELL

Rambla de Cataluña nº 86

Propietario y Administrador

VÍCTOR BERDÓS

Molas nº 31

Barcelona 16 Agosto de 1893

Sr. D. Fran^{co} Asenjo Barbieri

Mi querido amigo y colega: no sé cómo agradecerle tantas muestras de atención que revelan no sólo el verdadero cariño que le merezco y estimo en el alma, sino el profundo amor que siente V. por el arte español. Guardaré esta carta como oro en paño y no hay que decir si conservaré con veneración la reproducción del retrato de Morales conforme al calco que sacó para V. nuestro común amigo Ferrant. A su tiempo le pediré permiso para publicarla porque ya es hora de que conozcan los músicos españoles los rasgos fisionómicos de nuestro insigne maestro sevillano.

Consultaré, siempre de acuerdo con V., el título de la publicación, hecha en vista de los extranjeros y no sólo del público español, de quien no podemos esperar nada, ni el editor ni yo, moral y materialmente. Esto me inclina a persistir en lo de los adverbios latinos que serán perfectamente comprendidos por el público extranjero que sabe el latín mejor que nosotros los españoles.

Tenía la idea de hablar en el Prefacio de los didácticos que *soltaron el toro*, como dice V. con frase gráfica y graciosa. El *non est hic locus* y el tanto más cuanto de los intereses editoriales que arriesgan una aventura, me obligaron a no tocar este punto que nutriré, sin embargo, con oportunas indicaciones.

Hacer lo que he hecho en la *Idea y plan* de la obra, es precisamente por esto, porque perdida la tradición de la ejecución de esta clase de música convenía darle un ejemplo al ignorante, una muestra, un modelo de cómo era probablemente esa ejecución. El creyente y el artista si tienen en su alma el *quid divinum* comprenderán que pueden ir más allá y por otros caminos diferentes que los que yo pueda trazarles, ajustándose a las leyes de la interpretación, no libres del todo según la ley del capricho, ni tampoco absolutas que convertirían en rígida la cosa expresada. En medio de todo, he sido muy parco y hasta sobrio.

En efecto, hay para perder la brújula con los tres Morales que V. me saca a relucir. Tenía yo mis dudas sobre el Morales posentador en 1490, y todo estaría perfectamente bien si Guerrero con sus referencias aclarase la cuestión, que a mi ver queda en pie. A.V., al volver a leer su carta, le asalta la misma duda que a mí, manifestada en mi escrito. Me asalta de nuevo ahora y, además un escozor, si Guerrero escribió aquello de: «me valí de la doctrina del grande y excelente maestro Cristoval de Morales, el cual me comunicó en la compostura» etc., en sentido recto o figurado; si en sentido recto ¿por qué no dijo *me enseñó* su doctrina y no *me valí de la doctrina*? El estudio de sus obras no pudo haberle comunicado su doctrina y sistemas de composición. Si lo dijo en sentido figurado por tributar elogio al que le había enseñado la doctrina aprendida directamente en las obras Morales, entonces resultaría que Morales no fue maestro de Guerrero. *Ecco un altro problema!* Yo creo que la cita ha de interpretarse en el sentido recto y no andando en busca de si el gato tiene cuatro o tres pies.

Como toda esta carta de V. es de oro, es preciso o extraerla toda o publicarla íntegra; si lo primero, por honrarme con sus observaciones, y si lo segundo ¡demonio! para que no pierda tanta doctrina. Si me aconseja V. lo contrario, quizá porque ésta dañe a su modestia ¡*votu al món!* no le obedezco.

Y después de Morales, otro que bien baila, Victoria, sobre el cual le comunico dentro de poco lo que sé. No alcanzo a comprender cómo de regreso a España se pierda de la pista del insigne abulense, él, que vivió en Roma «una vita fortunatta», como escribe un biógrafo italiano; él, que preparaba su deseado regreso a España componiendo el libro de misas dedicado a Felipe II «para no presentarse a su rey con

las manos vacías»; él, que compuso y publicó en Madrid su *Misa de requiem* (para los funerales de la emperatriz), Misa que el canónigo Proske elegía llamándola *monumento insuperable e insuperado*. Cerone en su prólogo lo menciona entre los *autores vivientes*. Y bien, ¿dónde fue a dar con sus huesos ese revolucionario, ese poeta sacro-dramático del siglo XVI, ese pobre Victoria?

Mis pesquisas han sido vanas, especialmente en Ávila, donde he tenido lo que se llama mala mano.

Y después, Guerrero, aunque de este ya V. traducido el estudio bio-bibliográfico que escuché con fruición cuando V. me lo leyó durante mi último viaje a esa y del cual espero me comuniqué su extracto, que insertaré en el volumen correspondiente a sus obras.

Como sucedido edificante, tan edificante como el obispo de marras vendiendo una arquilla a Roschilt, lea V. lo que me dice de Ronda un muchacho que me ha proporcionado algunas copias de obras de Victoria y Esquivel existentes en aquel archivo. «No sabe V. el trabajo que me costó conseguir que me dejaran los libros para copiar lo que V. quería. Tuve que fingirme agente de una casa extranjera dedicada a la compra de libros de música, y con este pretexto pude llevarme los libros a mi casa *para sacar notas y enviarlas a mi principal*».

¿Qué le parece a V?

Basta por hoy. Queda agradecidísimo a sus singulares bondades su amigo y admirador que le quiere de veras.

Felipe Pedrell

LA ESPAÑA MUSICAL
Dirección y Administración
Ancha nº 35
BARCELONA

9 Agosto 1894

Sr. D. Fran^{co} A. Barbieri

Muy señor mío: He tenido el gusto de remitirle por el correo los números que no ha recibido de *la España Musical*. Como por el mal estado de los correos, temo que aún éstos no lleguen todos a su poder, se servirá V. decirme los que le faltan para remitirlos nuevamente.

La contestación del Señor Varela Silvani se halla en el número 415.
Con el próximo número terminaremos la publicación de su interesante discurso.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme de V. afmo. s.s.

q.b.s.m.

Peon Pedrell